

## I

**Revista *INRA*: imagen de una nueva Cuba durante 1960-1962.**

M.Sc. Vilma N. Ponce Suárez<sup>1</sup>

En la actualidad, la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí conserva, entre sus tesoros más preciados, la colección de publicaciones periódicas cubanas de los años 60 del siglo xx. El valor de esas revistas y periódicos se fundamenta, ante todo, porque devienen en testigos de una época crucial en la historia nacional, de cambios radicales en todas las esferas de la sociedad. En particular, en sus páginas se descubren intensas polémicas y debates acerca de los derroteros que debía seguir el proceso revolucionario. Del mismo modo, estas publicaciones transmitieron la visión de sus creadores sobre los acontecimientos internacionales trascendentales que se desarrollaron en ese período. Se reconoce, además, la novedad de muchos de sus diseños, los cuales estuvieron en correspondencia con los aires de modernidad y de heterodoxia que prevalecieron en aquellos convulsos años.

Integra esa valiosa colección la revista *INRA* (1960-1962), sobre la cual se hará un breve bosquejo, intentando relacionar algunas de sus características con las peculiaridades de la institución editora, las experiencias profesionales de sus creadores y el contexto socioeconómico, político y cultural.

Un primer acercamiento a la historia de *INRA* revela que su aparición en el panorama mediático cubano estuvo directamente vinculada al enfrentamiento ideológico que existió entre los órganos representantes de los intereses del antiguo poder oligárquico y el gobierno recién instaurado. Cuando triunfa la Revolución el 1ro. de enero de 1959, los periódicos y revistas de tendencia conservadora y anticomunista recibieron con beneplácito la huida de Fulgencio Batista y dieron muestras de simpatía hacia el victorioso Ejército Rebelde; incluso, la revista *Bohemia* publicó tres números especiales conocidos como *Bohemias de la Libertad*. Otra fue su reacción a partir de la aprobación de medidas radicales de carácter nacionalista que afectaban el estatus económico de la clase burguesa. La promulgación de la Ley de Reforma Agraria y la fundación del Instituto Nacional de

---

<sup>1</sup> Investigadora Auxiliar de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Reforma Agraria (INRA) fueron los detonantes para que su postura se hiciera abiertamente contrarrevolucionaria.

El INRA nació como una entidad autónoma y con personalidad jurídica propia, según el artículo 48 de la Ley de Reforma Agraria, encargado de hacer efectiva esa medida. Fidel Castro fue designado su Presidente, y el capitán Antonio Núñez Jiménez, Director Ejecutivo. El nuevo organismo ejercía su administración en 26 Zonas de Desarrollo Agrario (ZDA) en las que se dividió el país, las cuales llegaron a ser 28.<sup>2</sup> En esos territorios, además de entregarle los títulos de propiedad de la tierra a los campesinos, se les ayudaba técnica y financieramente, y se promovían proyectos de atención primaria a la salud, educación, construcción de viviendas, obras hidráulicas y viales, entre otros beneficios a los pobladores. Dentro de las responsabilidades del INRA, también estaban la fundación de las cooperativas y la industrialización del país.<sup>3</sup> Los medios de comunicación de derecha optaron por ignorar sus logros y, entre los agravios a la Ley de Reforma Agraria, aseguraban que con su aplicación se lesionaba el derecho de propiedad, no se alcanzaría la cuota azucarera y al final se arruinaría el país. Por otra parte, el INRA era acusado de ser el “dictador de la tierra”, porque además de repartirla entre los campesinos, se encargaba de designar a los administradores de las cooperativas recién fundadas.<sup>4</sup>

Las calumnias, manipulaciones, campañas difamatorias y tergiversaciones caracterizaron a la prensa burguesa de los primeros años. Sobre este asunto Fidel Castro declararía en la Universidad de La Habana, en el 59: (...) *nos estamos debatiendo contra una parte considerable de la prensa que está totalmente*

---

<sup>2</sup> "Resumen de las labores del INRA", en *La Reforma Agraria. Recuento Histórico*, Ed. [INRA], La Habana, marzo de 1960, p. 53.

Juan Valdés Paz en su libro *Los procesos de organización agraria en Cuba: 1959-2006* indica que las ZDA llegaron a ser 29 y que representaron (...) *una división territorial intermedia entre las seis provincias y los municipios*.

Juan Valdés Paz: *Los procesos de organización agraria en Cuba: 1959-2006*, Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, La Habana, 2009, p. 27.

<sup>3</sup> Oscar Pinos Santos: "Raíz, estructura y ritmo de la Reforma Agraria Cubana", en *INRA*, enero de 1960, pp. 80-95.

<sup>4</sup> Fidel Castro Ruz: "Discurso en el banquete de los editores de periódicos, con motivo del Día de la Libertad de Prensa, La Habana, Palacio de Cristal, 7 de junio de 1959".

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f070659e.html>

*entregada a una campaña de confusionismo y de sabotaje a la Revolución.*<sup>5</sup> En varias de sus alocuciones de fines de ese año, volvió a referirse al tema con insistencia, porque consideraba que los comentarios publicados en *El Crisol*, *Prensa Libre*, *Avance* y el *Diario de la Marina* tenían la finalidad de confundir al pueblo y promover la intervención extranjera en Cuba, para que retornaran los privilegios de las antiguas clases pudientes.<sup>6</sup> La cruzada contra la Revolución Cubana también se organizó desde los medios de comunicación foráneos. Poderosas agencias estadounidenses como la United Press International (UPI) y Associated Press (AP), junto a publicaciones muy populares y de gran tirada, desacreditaban los avances del proceso revolucionario utilizando todos los recursos financieros necesarios y la experiencia de sus profesionales.

En junio de 1959, en respuesta a los ataques de los medios nacionales y extranjeros, con motivo del Día de la Libertad de Prensa, Fidel Castro convocó a los editores y periodistas revolucionarios a (...) *no subestimar a los enemigos de la Revolución; hablar y escribir para evitar que confundan, que tergiversen, que desorienten; hablar y escribir contra el espíritu contemporalizador (...), contra los que quieren hoy pintar como infelices víctimas a los verdugos recientes, cuyas víctimas están todavía frescas.*<sup>7</sup> Atendiendo a este llamado, *Lunes de Revolución* publicó en su número del 14 de diciembre el artículo "128 años de infamia", de Gregorio Ortega, donde argumentó la postura anti nacional sostenida históricamente por el *Diario de la Marina* hasta ese presente.<sup>8</sup>

Respecto a la prensa extranjera, desde antes de 1959 circulaban en Cuba en idioma español, con mensajes abiertamente anticomunistas, las revistas *Life* y

---

<sup>5</sup> Fidel Castro Ruz: "Discurso en la Universidad de La Habana", La Habana, 27 de noviembre de 1959.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/c271159e.html>

<sup>6</sup> Fidel Castro Ruz: "Discurso en el acto de apertura de la primera plenaria revolucionaria de la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros", 15 de diciembre de 1959.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f151259e.html>

Fidel Castro Ruz: "Discurso en el acto de entrega de la Quinta Estación de Policía al Ministerio de Educación para convertirla en centro escolar", La Habana, 11 de enero de 1960.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f110160e.html>

<sup>7</sup> Véase nota 4.

<sup>8</sup> Gregorio Ortega: "128 años de infamia", en *Lunes de Revolución*, 14 de diciembre de 1959, pp. 6-7; 10.

*Selecciones del Reade's Digest*. En particular *Life*, considerada la líder en la fotografía periodística en el mundo, durante los años 1957 y 1958 incluyó algunos reportajes relacionados con la lucha que sostenía el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra contra el gobierno de Fulgencio Batista.<sup>9</sup> Una vez que triunfa la Revolución, las noticias sobre lo que estaba sucediendo en la Isla fueron frecuentes en sus páginas, e incluso, la portada de la edición del 19 de enero de 1959 presentó la foto a color de Fidel Castro, junto a la frase: "*Castro in triumphant advance to Havane*". La instantánea fue tomada por Andrew St. George, uno de los fotógrafos que, según se enunció en la propia publicación, había pasado más tiempo con Fidel. La emoción del pueblo y su apoyo a los rebeldes fueron el tema principal de estas primeras imágenes. Otro sería su enfoque a partir de la aplicación de las medidas revolucionarias.

Dos meses después de la reunión de Fidel Castro con los periodistas, Thomas Dozier, subdirector de *Life*, publicó en la edición en español del 24 de agosto el artículo "Cuba coquetea con el caos". El siguiente fue el 2 de noviembre, a manera de editorial, y lo titularon "Misión de la prensa: la verdad. La calumnia y la insensatez caracterizan el caos en Cuba". En ambos trabajos se criticaron duramente a los medios de prensa fidelistas atribuyéndoles falta de objetividad. También se acusó al Gobierno cubano de no permitir la libertad de expresión, y de (...) *tomar un aspecto inquietante con claras y siniestras señales de la influencia comunista*.<sup>10</sup> La referencia en el texto a la existencia de regímenes dictatoriales latinoamericanos apuntaba a incluir a Cuba en esa relación. Asimismo, se exhortó a la prensa todavía en manos de los propietarios privados a luchar *por recuperar su libertad*. En el editorial, *Life* se auto reconoció como paradigma del *periodismo responsable*, que se ajustaba siempre a la verdad de los hechos; sin embargo, al mes siguiente, publicó el trabajo "¿Qué suerte corrió Camilo Cienfuegos? El héroe parece haberse esfumado", en el cual incluyó frases inconsistentes y con evidente intención de desacreditar a la jefatura de la Revolución, como: *La noche antes de salir de Camagüey, según rumores, Cienfuegos tuvo un altercado con Raúl Castro*

---

<sup>9</sup> Por ejemplo, *Life* publicó en el número del 12 de agosto de 1957 el trabajo "Dos figuras conocidas se suman a las fuerzas rebeldes de Castro sitiadas en las montañas", pp. 34-35.

<sup>10</sup> "Misión de la prensa: la verdad. La calumnia y la insensatez caracterizan el caos en Cuba", en *Life*, 2 de noviembre de 1959, p. 20.

(...) Los cubanos presentían desde hace algún tiempo que se desarrollaba una lucha por el poder entre Cienfuegos, de ideas moderadas, y los extremistas como Raúl y “Che” Guevara (...).<sup>11</sup> De esta manera *Life*, al divulgar una información basada en rumores y presentimientos, se alejaba ostensiblemente de la práctica de su proclamado *periodismo responsable*.

En estas circunstancias, la dirección de la Revolución necesitaba conformar un sistema de comunicación que respondiera a sus intereses y, en particular, que mostrara a todo el país y al mundo la efectividad de las medidas aplicadas y el apoyo popular recibido. En los primeros momentos se privilegió el discurso de los dirigentes en contacto directo con el pueblo, junto a la utilización de carteles y las transmisiones televisivas y radiales, dado el alto por ciento de personas analfabetas; pero no se desestimó el importante rol de la prensa escrita. Se contó, inicialmente, con algunas publicaciones que habían mantenido una postura de denuncia de los problemas sociales desde épocas pasadas, como los periódicos *Revolución* (Movimiento 26 de Julio), *Noticias de Hoy* (Partido Socialista Popular), el vespertino *Combate* (Directorio Revolucionario 13 de Marzo), *La Calle* (Partido Ortodoxo) y la revista *Mella* (órgano de la Juventud Socialista).

Desde 1959 se fundarían *Lunes de Revolución*, suplemento cultural del periódico *Revolución*, y *Verde Olivo*, órgano divulgativo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. En enero de 1960 se sumaría a esta avanzada la revista mensual ilustrada de generalidades *INRA*, cuyo nombre coincidía con la institución que la gestaba. Antonio Núñez Jiménez fue su Director, acompañado en el primer período, por José Lorenzo Fuentes, Subdirector, y Antonio Berre como Administrador. A partir del mes de noviembre de ese año se incorporó al machón hasta enero de 1962 el nombre de Giorgio Cingoli, periodista italiano corresponsal de *INRA* en Europa. Desde julio de 1961 se consignó a Sergio P. Alpízar como Jefe de Redacción, excepto en septiembre, cuando no apareció esta responsabilidad. Aunque no se explicita en la revista, se puede suponer que Alpízar no participó en la confección del número de ese mes porque en agosto asistió como periodista a la reunión del Comité Interamericano Económico Social (CIES), celebrada en Uruguay.

---

<sup>11</sup> “¿Qué suerte corrió Camilo Cienfuegos? El héroe parece haberse esfumado”, en *Life*, 28 de diciembre de 1959, p. 22.

Junto a la creación de la revista, el INRA, desde su Oficina de Divulgación y Publicaciones, fue estableciendo un consolidado sistema de propaganda que llegó a contar con 18 canales de transmisión radial y un *Boletín de Divulgación*. También se editaban en los talleres tipográficos del organismo los discursos de los dirigentes y libros, como, *Tiempos de sombra* (poesía revolucionaria) y *La guerra de guerrillas*, de Ernesto Che Guevara.<sup>12</sup>

El primer número de *INRA* se presentó sin editorial programático, ni tabla de contenido, lo cual fue subsanado a partir de la cuarta edición. La causa de estas omisiones debió radicar, ante todo, en la premura que se tuvo al editarlo. Se necesitaba contrarrestar con prontitud las campañas difamatorias de los medios de comunicación pro capitalista y ofrecer la imagen de la Revolución Cubana desde la perspectiva del nuevo gobierno, tanto en el país como en el extranjero. No obstante, se prepararon un total de 108 páginas, algunas de estas a color, donde se presentaron temas muy diversos e interesantes.

Contrario a lo que se piensa cuando se conoce el significado de las siglas que conforman el nombre de la revista, en este primer número no solo se abordaron las transformaciones que ocurrían en diversas zonas de la Isla como consecuencia de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, los planes de construcción de viviendas, la explotación del petróleo y la conversión de antiguas fortalezas militares en escuelas; sino también se trató sobre la situación de penuria y discriminación que estaban viviendo los pueblos haitiano, panameño y venezolano; y la labor del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) en la configuración de un cine nacional. Hubo, además, trabajos de corte histórico que analizaron la conspiración de los vegueros (1717-1723) y la Enmienda Platt. También se publicó un cuento y una página dedicada al humorismo político. Un hermoso texto del Che, "América desde el balcón afroasiático", anunciaba la futura participación de Cuba en la Conferencia de Países Afroasiáticos y la urgente necesidad de alcanzar la unidad en la lucha contra la explotación colonial y neocolonial. Sobre Fidel Castro resaltó su condición de vanguardia de los pueblos latinoamericanos, y añadió: *América, que quiere decir Cuba; que quiere decir Fidel Castro (un hombre representando un*

---

<sup>12</sup> "Resumen de las labores del INRA", en *La Reforma Agraria. Recuento Histórico*, ed. cit., p. 63.

*Continente con el sólo pedestal de sus barbas guerrilleras), adquiere la verosimilitud de lo vivo.*<sup>13</sup> De esta forma manifestaba su franca admiración por el dirigente y la confianza en su capacidad de liderazgo más allá de las fronteras nacionales.

*INRA* se concibió, según lo cuenta Ciro Bianchi, a finales de 1959. Sucedió con motivo de la demora de la revista *Bohemia*, dirigida en esa etapa por Miguel Ángel Quevedo, en publicar un reportaje realizado por Núñez Jiménez y el fotógrafo Raúl Corrales. Trataba sobre la visita de Fidel Castro a la Hacienda Cortina, para controlar la marcha de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria. Ciro Bianchi relató que, ante esa situación (...) llamó *Fidel entonces a Núñez Jiménez, a Corrales y a dos o tres personas más: —Vamos a publicar el material, y como Bohemia no lo publica, lo haremos en nuestra propia revista —dijo. —Tienen 15 días para hacer una revista como esta —añadió y entregó a Núñez Jiménez un ejemplar de Life.*<sup>14</sup>

También el periodista Félix Contreras ofreció otra versión, en una entrevista publicada en *La Gaceta de Cuba* en el 2012. Refirió que en la Nochebuena del año 1959, cuando Fidel Castro y Núñez Jiménez compartían con los pobladores de la Ciénaga de Zapata, surgió la idea de crear una revista con el objetivo de que se conociera en toda la Isla y en el extranjero la participación entusiasta del pueblo y sus líderes en las tareas de transformación de la sociedad y sus logros.<sup>15</sup>

Los dos reportajes, sobre las visitas a la Hacienda Cortina y la Ciénaga de Zapata, fueron redactados por Núñez Jiménez y se publicaron en el primer número de *INRA* con los títulos: “El rostro del Latifundio” y “La Nochebuena de los carboneros”.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Ernesto *Che* Guevara: “América desde el balcón afroasiático”, en *INRA*, enero de 1960, pp. 30-31.

<sup>14</sup> Ciro Bianchi: “Raúl Corrales: de prisa por la vida”, en *Barraca Habanera* (25 de abril de 2006); 25 de mayo de 2015.

<<http://www.cirobianchi.blogia.com/2006/042511-raul-corrales-de-prisa-por-la-vida.php>>.

<sup>15</sup> Daniel Salas: “La revista Cuba: una secta”, en *La Gaceta de Cuba*, marzo-abril de 2012, [p. 32]

<sup>16</sup> Antonio Núñez Jiménez: “El rostro del Latifundio”, en *INRA*, enero de 1960, pp. 3-9.

-----: “La Nochebuena de los carboneros”, en *INRA*, enero de 1960, pp. 48-53.

## La impronta de sus creadores en los contenidos de la revista

Cuando triunfa la Revolución, Antonio Núñez Jiménez ya era un científico reconocido en el ámbito nacional e internacional por sus descubrimientos arqueológicos, como por sus aportes a la historia, la geografía y la espeleología cubana. También había obtenido los grados de capitán del Ejército Rebelde durante su participación en la guerra de liberación nacional bajo las órdenes del comandante Ernesto *Che* Guevara. El amor por la naturaleza e identificación con la Revolución fueron razones que cimentaron su amistad con Fidel Castro.

Sobre Núñez Jiménez, el máximo líder destacaría en el acto por el XX aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba (enero 1960), que sus conocimientos sobre la historia y geografía del país eran de vital importancia para el desarrollo económico de la nación. Habló además, acerca de la importancia de estudiar la naturaleza cubana para determinar el emplazamiento de centros turísticos y contribuir al avance de determinados planes, como lo fue la explotación del guano de murciélago encontrado en las cuevas, y su uso en la agricultura y la exportación.<sup>17</sup> La constancia de esa labor quedó plasmada en la revista *INRA*, en el reportaje “Donde no llega el Sol”, de Onelio Jorge Cardoso y el fotógrafo Raúl Corrales, en el cual se reflejaron los trabajos de extracción del preciado abono en una caverna de la Sierra de Cubitas, en Camagüey.<sup>18</sup>

La huella del Director de la revista en *INRA* se reconoce, fundamentalmente, en la presencia de reportajes y artículos relacionados con estudios espeleológicos e históricos. De su autoría fueron: “La gruta liberadora”, cuando se refirió a la utilización de las cuevas en diferentes momentos de la historia por los indios, esclavos fugitivos y mambises, mientras enfrentaban a las clases dominantes.<sup>19</sup> En “El mural de la prehistoria”, trató de la visita de Fidel a la Sierra de los Órganos, y de la idea de fundar el Museo de la Prehistoria, a partir de los restos fósiles

---

<sup>17</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias”, 15 de enero de 1960.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f150160e.html>

<sup>18</sup> Onelio Jorge Cardoso: “Donde no llega el Sol”, en *INRA*, octubre de 1960, pp. 54-59.

<sup>19</sup> Antonio Núñez Jiménez: “La gruta liberadora”, en *INRA*, agosto de 1961, pp. 22-25.

encontrados en el lugar.<sup>20</sup> Allí surgió la propuesta de pintar en la montaña un mural gigante alegórico a ese tema, lo que se adaptaría a los planes turísticos que existían para esa zona. En “La caverna del Sol” reveló el descubrimiento de un templo aborigen en una gruta de La Habana;<sup>21</sup> mientras que, en “La cueva de Bellamar”, relató la historia y características de ese hermoso paraje de la provincia de Matanzas.<sup>22</sup> La inclusión en la publicación de este tipo de material sobre la naturaleza del país recibió el elogio del poeta chileno Pablo Neruda, en una entrevista que le hiciera Fayad Jamis expresamente para *INRA*, durante su visita a Cuba.<sup>23</sup>

El Instituto Nacional de Reforma Agraria tenía entre sus proyecciones principales el impulso de los planes turísticos nacionales e internacionales, en particular, en aquellas zonas más atrasadas, como lo era la provincia de Pinar del Río. Tales tareas concuerdan con la presencia en la revista de reportajes que resaltaban las bellezas de diferentes sitios naturales e históricos, con una intención marcadamente publicitaria, sin llegar a ser el anuncio comercial tradicional. Entre estos trabajos se incluyeron: “Pinar del Río, joya turística”, “Soroa un centro turístico inolvidable”, “Trinidad de Cuba, joya colonial”, “Guardalabarca, otra playa para el pueblo” y “Barlovento, el más acogedor centro turístico en plena Habana”.<sup>24</sup> Los materiales estaban ilustrados con fotografías, las cuales eran muchas veces a color y de gran formato, y varias aparecieron en las contraportadas o reversos de algunos números.

La política turística de la Revolución sustentada en las bellezas naturales de Cuba constituyó un asunto con anterioridad tratado en *Lunes de Revolución*, en su

---

<sup>20</sup> Antonio Núñez Jiménez: “El mural de la prehistoria”, en *INRA*, diciembre de 1960, pp. 26-31.

<sup>21</sup> Antonio Núñez Jiménez: “La caverna del Sol”, en *INRA*, marzo de 1961, pp. 58-67.

<sup>22</sup> Antonio Núñez Jiménez: “La cueva de Bellamar”, en *INRA*, junio de 1961, pp. 54-59.

(Nota: Núñez Jiménez tenía publicado el libro *Las Cuevas de Bellamar*, La Habana, Editorial Ciudad, 1952.)

<sup>23</sup> Pablo Neruda: “Neruda en Cuba”, en *INRA*, enero de 1961, p. 14.

<sup>24</sup> “Pinar del Río, joya turística”, en *INRA*, mayo de 1961, pp. 50-59.

“Soroa un centro turístico inolvidable”, en *INRA*, octubre de 1960, pp. 78-83.

“Trinidad de Cuba, joya colonial”, en *INRA*, junio de 1960, pp. 90-91.

“Guardalabarca, otra playa para el pueblo”, en *INRA*, agosto de 1960, suplemento X-XIII.

Carlos Arias: “Barlovento, el más acogedor centro turístico en plena Habana”, en *INRA*, septiembre de 1960, pp. 40-43.

número especial de diciembre de 1959. El periodista Gregorio Ortega, también colaborador de *INRA*, aseguraba en “Plan turístico revolucionario”, que la política actual era radicalmente diferente a la sostenida antes de 1959, cuando todo el turismo se concentraba en la capital en torno a los garitos, y sus ganancias iban a parar a los bolsillos de los magnates norteamericanos y agentes de Batista.<sup>25</sup> Por su parte, en “Conozca a Cuba guajira”, el escritor Samuel Feijóo alertaba sobre la insuficiente propaganda e información que existía acerca de los sitios que podían ser atractivos turísticos.<sup>26</sup> En este sentido puede considerarse que *INRA* solventó con eficacia esta carencia informativa.

Fue en su conversación con los miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba donde Fidel Castro pronunció una frase que ha trascendido hasta el presente: *El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia.*<sup>27</sup> Manifestaba, desde esa temprana fecha, el reconocimiento de la necesidad del desarrollo científico del país para poder cumplir las metas relacionadas con el mejoramiento del nivel de vida del pueblo. Por eso, uno de los programas básicos de trabajo del *INRA* consistía en el desarrollo de un plan de experimentación científica para el desarrollo agropecuario; lo que también tuvo sus efectos en la salud. Dan fe de ese esfuerzo los artículos: “La ciencia orienta a la producción”, de Manuel Marcer, en los cuales se destacaron los estudios realizados en el campo agrícola para mejorar los rendimientos productivos;<sup>28</sup> y “Sabio cubano realiza vital investigación”, del periodista catalán José Forné Farreres, quien dio a conocer el descubrimiento del doctor Juan Tomás Roig sobre las propiedades medicinales de la albahaca morada, logrado en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas.<sup>29</sup>

---

<sup>25</sup> Gregorio Ortega: “Plan turístico revolucionario”, en *Lunes de Revolución*, diciembre de 1959, pp. 16-19.

<sup>26</sup> Samuel Feijóo: “Conozca a Cuba guajira”, en *Lunes de Revolución*, diciembre de 1959, pp. 12-15.

<sup>27</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias”, 15 de enero de 1960.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f150160e.html>

<sup>28</sup> Manuel Marcer: “La ciencia orienta a la producción”, en *INRA*, diciembre de 1961, pp. 10-13.

<sup>29</sup> José Forné Farreres: “Sabio cubano realiza vital investigación”, en *INRA*, agosto de 1961, pp. 76-77.

Otra de las responsabilidades que tuvo Núñez Jiménez entre 1960 y 1961 fue la dirección de la Escuela Revolucionaria de Artillería para Milicianos. De esa experiencia quedó constancia en la revista con su reportaje “Cómo se forja un artillero del pueblo”. Una de las fotos tomadas por Raúl Corrales durante las prácticas militares fue utilizada como portada del segundo número del año 1961.<sup>30</sup> Esa academia volvió a ser noticia en la edición de abril, cuando con el sugerente título “Se casan los artilleros” se anunció la realización de matrimonios colectivos entre los milicianos.<sup>31</sup> Resultaba que estos casamientos devenían parte de la “Operación Familia”, organizada, para su ejecución en el país, por el Ministerio de Justicia a partir del 24 de octubre de 1959. Era una medida sin precedentes, que daba la oportunidad a muchas parejas de origen humilde de legalizar su unión y, al mismo tiempo, se le entregaban los certificados de nacimiento a sus hijos. Aquellos que no sabían leer ni escribir, se les enseñaba a firmar días antes del acto jurídico. *INRA* presentó otro trabajo sobre los matrimonios colectivos en la edición de marzo, con el título “De La Habana a la Ciénaga de Zapata”, de Carlos Martén y con fotografías de Zayas. Por ese reportaje se conoce que hasta aquella fecha, el Ministerio de Justicia había logrado realizar 24 431 bodas en toda la Isla.<sup>32</sup>

En 1960, Núñez Jiménez fue designado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la primera delegación oficial cubana que visitó a la URSS, la República Popular de Polonia, Checoslovaquia y la República Democrática Alemana. Era una misión comercial cuyos resultados favorables para Cuba fueron compartidos con los lectores de *INRA* en el número de agosto de 1960. En el reportaje “De un viaje por los países socialistas” se constaba que, a partir del crédito de 100 millones de pesos otorgado por el Gobierno soviético, y los contratos firmados en esos encuentros, se impulsaría significativamente la industrialización del país. Las fotos del recorrido, donde se apreciaban los éxitos económicos, sociales y culturales alcanzados en esos países, constituían el futuro soñado por los dirigentes cubanos para su pueblo.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Antonio Núñez Jiménez: “Cómo se forja un artillero del pueblo”, en *INRA*, febrero de 1961, pp. 24-33.

<sup>31</sup> “Se casan los artilleros”, en *INRA*, abril de 1961, pp. 100-101.

<sup>32</sup> Carlos Martén: “De La Habana a la Ciénaga de Zapata”, en *INRA*, marzo de 1961, pp. 108-111.

<sup>33</sup> “De un viaje por los países socialistas”, en *INRA*, agosto de 1961, pp. 18-25.

Uno de los viajes realizados por Núñez Jiménez en esa etapa, como jefe de la misión oficial del Gobierno revolucionario, fue a la República de Guinea, país que logró su independencia de Francia en 1958. Sobre la bienvenida que le brindara el presidente Sékou Touré y su pueblo escribió el reportaje: “Guinea: amanecer de la tierra negra”. En ese trabajo, no solo reflejó momentos relevantes de su conversación con el gobernante, sino también, dada su condición de geógrafo e interés por la Antropología y la Etnología, aportó datos de su geografía, población, clima y costumbres. De gran belleza fueron las fotografías de Raúl Corrales que ilustraron sus palabras, algunas a color y del tamaño de la página.<sup>34</sup> Casi dos años antes, el 14 de octubre del 60, el mismo fotógrafo, junto al escritor y periodista Jaime Sarusky, reportaron para *INRA* la llegada a La Habana del líder africano y el caluroso recibimiento ofrecido por los capitalinos.<sup>35</sup>

Por su parte, José Lorenzo Fuentes, el Subdirector de la revista, también dejó constancia textual y gráfica de su viaje a la URSS como integrante de una delegación de periodistas en 1960. Su trabajo “22 días en la Unión Soviética” resaltó el lugar privilegiado ocupado por los niños en ese país, sus avances socioeconómicos y la solidaridad manifestada con Cuba.<sup>36</sup>

Como miembro del Ejército Rebelde, Lorenzo Fuentes estuvo bajo las órdenes del Che, al igual que Núñez Jiménez. Participó en la batalla de Santa Clara, de la cual publicó interesantes reportajes y entrevistas en *Carteles* y *Bohemia*, en 1959. Las experiencias en el periodismo y la literatura de este villaclareño se advierten en la selección de muchos de los trabajos que se publicaron, e incluso, en la inserción de un espacio para presentar un cuento de autores cubanos y en algunas ocasiones, de extranjeros.<sup>37</sup>

Lorenzo Fuentes, profesor de Historia del Arte en la Escuela de Periodismo de Las Villas, incursionó desde muy temprano como escritor, siendo merecedor del Premio Nacional Alfonso Hernández Catá, en 1952, por su cuento “El lindero”.

---

<sup>34</sup> Antonio Núñez Jiménez: “Guinea: amanecer de la tierra negra”, en *INRA*, marzo de 1962, pp. 44-55.

<sup>35</sup> Jaime Sarusky: “Cuba saluda a Sékou Touré”, en *INRA*, noviembre de 1960, pp. 102-103.

<sup>36</sup> José Lorenzo Fuentes: “22 días en la Unión Soviética”, en *INRA*, diciembre de 1960, pp. 18-25.

<sup>37</sup> En la revista no se consignó que esta fuera una sección, pero la publicación de un cuento y un capítulo de novela, en un total de 23 números, muestra la sistematicidad de este espacio.

Precisamente la narración publicada en el primer número de *INRA*, “Don Cayetano el informal”, era de la autoría de ese destacado escritor, periodista y diplomático que vivió entre 1885-1940. Tal parece que al escoger los primeros cuentos, consideró a los escritores que habían sido laureados como él en ese certamen; pues la misma distinción la obtuvo en 1946 su coterráneo Enrique Labrador Ruiz, autor de “Escarmiento”, publicado en la segunda edición. Otros autores presentes en el espacio, también premiados en ese concurso, fueron: Dora Alonso, Onelio Jorge Cardoso, Ramón Ferreira y Raúl González de Cascorro. De Lorenzo Fuentes se publicó la narración “Maguaraya arriba”, incluida en el número de mayo 1960. Asimismo, se escogieron los cuentos de autores, como José Manuel Otero, Santiago Cardosa Arias, Guillermo Cabrera Infante, César Leante, José Soler Puig, Humberto Núñez Lemus, Alcides Iznaga y Luis Felipe Rodríguez. Una excepción fue “La búsqueda”, de Jaime Sarusky, por ser un capítulo de la novela que recibiera una mención en el Premio Casa de las Américas de 1961, y aun era inédita. Varios de estos escritores habían publicado antes en *Lunes de Revolución*.<sup>38</sup>

Por lo general, las historias tuvieron como protagonistas a personas humildes y estaban relacionadas con la vida rural. En esta sección los textos fueron acompañados de dibujos, a diferencia del resto de los contenidos de la revista. Con ello, sus creadores enfatizaron en la distinción entre la ficción y la realidad captada en las fotografías. Algunas de las ilustraciones se realizaron por Freddy [Morales], [Leonel] López-Nussa, Tony Évora, Rigol [Jorge Juan Rigol Lomba], Bachs [Eduardo Muñoz], Adigio [Benítez] entre otros. Los autores extranjeros fueron pocos: Carlos Manuel Pellecer (guatemalteco), Horacio Quiroga (uruguayo), Germán Rozenmacher (argentino), Julio Moncada (chileno) y Eraclio Zepeda (mexicano).<sup>39</sup> Lorenzo Fuentes fue un admirador de Horacio Quiroga, lo cual se percibe al conocer que en la misma fecha que se publicó en *INRA* el cuento “A la deriva”, de este autor,

---

<sup>38</sup> José Lorenzo Fuentes: “El lindero”, en *Lunes de Revolución*, 7 de septiembre de 1959 [pp. 15-16].

José Manuel Otero: “19 de julio de 1958”, en *Lunes de Revolución*, 7 de septiembre de 1959 [pp. 15-16].

César Leante: “Apuntes de un viaje a la Ciénaga”, en *Lunes de Revolución*, 3 de agosto de 1959, pp. 12-13.

El periodista y escritor Guillermo Cabrera Infante era el director de *Lunes de Revolución*.

<sup>39</sup> Eraclio Zepeda, en esa etapa, era jefe de la Compañía Especial de Combate de Santiago de Cuba e impartía clases de marxismo en la Universidad de Oriente.

(abril de 1961), Fuentes publicó en *Lunes de Revolución* un ensayo donde caracterizó al escritor uruguayo como el mejor cuentista hispanoamericano.<sup>40</sup>

El otro miembro del consejo de dirección de *INRA* fue el periodista Sergio [Paz] Alpízar. Había realizado sus primeros trabajos periodísticos en el semanario *Mediodía* (1936-1939) y fue uno de los fundadores del diario *Hoy*, en el cual fungió como responsable de la página internacional y luego Jefe de Redacción. Después del 59 asumió la Subdirección del periódico *Surco*, de Santiago de Cuba, y colaboró con Prensa Latina. En *INRA* publicó dos trabajos, uno de ellos, el reportaje “Punta del Este: derrota yanqui”, resultado de su viaje junto al *Che* Guevara para participar en la reunión del CIES. La conferencia tenía como propósito debatir el proyecto de Alianza para el Progreso elaborado por el Gobierno estadounidense para contrarrestar la influencia de la Revolución Cubana en Latinoamérica, y buscar el apoyo de esos países para gestar una agresión militar a la Isla. Alpízar destacó el excelente rol desempeñado por el Che durante el cónclave y las muestras de solidaridad del pueblo uruguayo con Cuba.<sup>41</sup> Su otro reportaje, “El Escambray, un plan de desarrollo”, tuvo un contenido diferente, pues trató sobre la creación de 16 pueblos modernos en esa zona, una vez que se aniquilaron las bandas contrarrevolucionarias.<sup>42</sup>

El Instituto Nacional de Reforma Agraria, en poco tiempo, se convirtió en la institución más importante de la Revolución, al ser responsable de la ejecución de las transformaciones que se harían en la agricultura y la industria. En noviembre de 1959 se fundó, bajo la dirección de Ernesto *Che* Guevara, el Departamento de Industrialización, encargado del desarrollo de esa esfera en el país. Otro fue el de la Pesca, con el propósito de impulsar su producción en todo el territorio nacional. Al *INRA* le fueron subordinados también los institutos del Petróleo y Minería.<sup>43</sup> El pasado y el presente de estas industrias fue reflejado en la revista a través de

---

<sup>40</sup> Horacio Quiroga: “A la deriva”, en *INRA*, abril de 1961, p. 16.

José Lorenzo Fuentes: “Horacio Quiroga”, en *Lunes de Revolución*, 17 de abril de 1961, pp. 2-3.

<sup>41</sup> Sergio P. Alpízar: “Punta del Este; derrota yanqui”, en *INRA*, septiembre de 1961, pp. 38-41.

<sup>42</sup> Sergio P. Alpízar: “El Escambray, un plan de desarrollo”, en *INRA*, enero de 1962, pp. 86-91.

<sup>43</sup> José Luis Rodríguez García: *et al.*: “Cuba: revolución y economía 1959-1960”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, p. 249.

reportajes y fotografías; e incluso, algunas de esas fotos a color fueron insertadas en los reversos de portadas y contraportadas.

La explotación del petróleo constituía un asunto clave para el cumplimiento de los proyectos de la Reforma Agraria y la industrialización. Eso explica la inclusión en la publicación de varios trabajos sobre el tema, incluso desde su primer número. Entre los artículos estuvo “Petróleo y Revolución”, en el que Gregorio Goldenberg aportó, junto al análisis histórico, su valoración sobre el aprovechamiento e importancia de ese recurso natural para el país.<sup>44</sup> Más exhaustivo fue André V. Piñeiro en “Cuba vence en la batalla del petróleo”, ilustrado con las fotos de Raúl Corrales y Roberto Collado, el cual se apoyó en los informes del Instituto Cubano del Petróleo.<sup>45</sup>

Santiago Cardosa Arias y Roberto Salas vivieron una experiencia inolvidable con los mineros de Matahambre, quienes se apropiaban del cobre escondido en las entrañas de la tierra. Su reportaje, “A 4,127 pies bajo tierra”, revelaba el heroísmo cotidiano de estos hombres, cuyas vidas se ponían en riesgo cada día.<sup>46</sup>

En especial, fue novedoso el trabajo sobre la cría de ranas toros para su uso en la gastronomía y en la industria, reportado por Ana Pardo en “La rana toro, riqueza en desarrollo”. Corroboraba la valía de esta labor comentando que Fidel Castro había obsequiado artículos confeccionados con la piel de estos batracios a las artistas integrantes del Conjunto de la Ópera de Pekín.<sup>47</sup> Otro de los reportajes que resultaron muy atractivos, “Cocodrilos de Zapata”, de Onelio Jorge Cardoso; lo fue tanto por la descripción del proceso de captura de los saurios, como por las excelentes fotos de Raúl Corrales, mostrando la destreza y los riesgos a que se sometían los cazadores. El fin era la creación de un criadero que se convirtiera en una atracción para el turismo.<sup>48</sup>

---

<sup>44</sup> Gregorio Goldenberg: “Petróleo y Revolución”, en *INRA*, enero de 1960, pp. 95-99.

<sup>45</sup> André V. Piñeiro: “Cuba vence en la batalla del petróleo”, en *INRA*, octubre de 1960, pp. 84-89.

<sup>46</sup> Santiago Cardosa Arias: “A 4,127 pies bajo tierra”, en *INRA*, enero de 1962, pp. 54-61.

<sup>47</sup> Ana Pardo: “La rana toro, riqueza en desarrollo”, en *INRA*, octubre de 1960, pp. 40-45.

<sup>48</sup> Onelio Jorge Cardoso: “Cocodrilos de Zapata”, en *INRA*, mayo de 1960, pp. 32-37.

## ***Reforma Agraria, Nacionalización, Reforma Urbana, Alfabetización = Revolución***

Múltiples fueron los hechos políticos y culturales ocurridos en esos primeros años de la Revolución reflejados en *INRA*, por lo que en este primer acercamiento a la revista no es posible hacer referencia a todos. Como rasgo distintivo de esos trabajos se constata su significativo número de páginas, la excelente apoyatura que constituyeron las fotografías y la inmediatez, con las cuales abordaron los acontecimientos, teniendo en cuenta que era un mensuario.

Uno de los eventos más importantes fue, sin dudas, la marcha de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria. Esta ya había sido el tema central de un número especial de *Lunes de Revolución*, puesto en circulación el 18 de mayo de 1959, un día después de firmada la medida. Además de la reproducción de su contenido, se incluyó un extenso ensayo de Oscar Pinos Santos, quien era jefe de la plana económica de ese suplemento cultural. Con el título “La Reforma Agraria y el desarrollo económico de Cuba”, el autor explicó las causas del atraso que corroía a la economía, resultado de políticas coloniales y neocoloniales. Fundamentó, además, la trascendencia de la Reforma Agraria respecto a todas las aplicadas en épocas pasadas, pues con su instauración se eliminaba el latifundio, principal vestigio del feudalismo, y se abría el camino para el desarrollo económico de la nación.<sup>49</sup> Luego de siete meses de aprobada la Ley, el primer número de *INRA* también incluyó un extenso y profundo análisis de este autor sobre el mismo tema. Era en ese entonces Jefe del Departamento de Producción y Comercio Exterior del INRA. En las ediciones posteriores se presentaron reportajes relacionados con los 12 programas básicos y subprogramas del Instituto, elaborados por diversos periodistas, entre quienes estuvieron Arturo Acevedo Álvarez, Santiago Cardosa Arias y Onelio Jorge Cardoso. Recorrieron la Isla, junto a ellos, los fotógrafos Raúl Corrales, Liborio Noval, Carlos Núñez y Zayitas, aunque, en ocasiones, no se consignaron los nombres de los autores.

Los reportajes y crónicas de Santiago Cardosa Arias y Onelio Jorge Cardoso se distinguieron por reflejar la realidad del país con un enfoque literario, por lo que

---

<sup>49</sup> Oscar Pinos Santo: “La Reforma Agraria y el desarrollo económico de Cuba”, en *Lunes de Revolución*, 18 de mayo de 1959, pp. 2 y 33.

fueron trabajos atractivos y, en ocasiones, conmovedores. Onelio reconocería un tiempo después que: *En estos reportajes utilizo la misma forma de expresión que hago en mis narraciones. Esto, por tanto, le da un cierto valor literario, poético, a esos trabajos periodísticos (...).*<sup>50</sup> Ambos autores amaban la literatura y el periodismo. Onelio era un narrador con una amplia obra escrita, cuya calidad había sido reconocida hasta esa fecha con el otorgamiento de varios premios; mientras que de Santiago Cardosa aparecían por esa época en *Lunes de Revolución* y en la propia revista *INRA*, sus primeros cuentos.<sup>51</sup>

En la publicación, tanto los títulos, las fotografías, como el contenido de los textos relacionados con la Reforma Agraria, fueron portadores del optimismo ante los éxitos alcanzados, incluso, en los puntos más recónditos del territorio nacional. Lo anterior se evidencia en trabajos como, “¡Este es un mundo nuevo!” (En la cooperativa de Itabo), con fotos de Liborio Noval, cuyas palabras finales generalizaban una experiencia particular: *“Hoy Itabo es un ejemplo para el mundo entero (...) Porque allí ha surgido una vida nueva, producto del propio esfuerzo de los que la disfrutan. Una vida sin explotados ni explotadores. Una vida que se repite en cada cooperativa, en cada rincón del campo cubano como un cántico de fe en el futuro de Cuba y de su Revolución.*<sup>52</sup> Al finalizar el primer año de la Revolución, en “La economía cubana en 1960”, Andrés V. Piñeiro consideró que sus resultados habían sido excepcionales, a pesar de las agresiones imperialistas.<sup>53</sup> En estos reportajes se consideraban esos ataques como las causas principales de los incumplimientos productivos y el desabastecimiento existente, y no se apreciaba la intención de develar los errores cometidos por los propios trabajadores y sus dirigentes. Tal proyección pudo estar asociada al temor de ofrecer argumentos a la intensa campaña mediática internacional de descrédito del Gobierno cubano.<sup>54</sup>

---

<sup>50</sup> Onelio Jorge Cardoso: "Entrevistas", en *Onelio Jorge Cardoso*, Ediciones Casa de las Américas, La Habana, 1988, p. 34.

<sup>51</sup> En *Lunes de Revolución* publicó los cuentos “Una Nochebuena” y “Homicidio” (17 de julio de 1961). Obtuvo en 1961 el Primer Premio Nacional de Periodismo Juan Gualberto Gómez.

<sup>52</sup> “¡Este es un mundo nuevo!”, en *INRA*, agosto de 1960, p. 59.

<sup>53</sup> Andrés V. Piñeiro: “La economía cubana en 1960”, en *INRA*, diciembre de 1960, pp. 84-87.

<sup>54</sup> El investigador Liván Usallán Méndez, en su artículo “INRA” señala que, a partir de mayo de 1961, en *INRA* se daría preponderancia al discurso y la imagen optimista sobre el

Incluso, en la reseña de la Primera Reunión Nacional de Producción (26-28 agosto 1961), el periodista Nivio López Pellón planteó que los asistentes reconocieron la existencia de deficiencias en el desarrollo de la producción y la distribución de los productos; y, aunque mencionó varias veces, cómo prevaleció el espíritu crítico y autocrítico, solo mencionó la falta de coordinación y no ahondó en otros problemas; por el contrario, en su trabajo preponderó el mensaje triunfalista, como se aprecia en estas líneas (...) *tras la severa crítica de las discusiones, resultó una de las conclusiones de este congreso: que la Revolución no se halla ante ninguna crisis de producción, y sí ante un creciente consumo nacional, a virtud del poder adquisitivo que la propia Revolución ha dado al pueblo. (...) La Revolución se encuentra ahora más fuerte que nunca.*<sup>55</sup>

A la Reforma Agraria se le dedicó el “Himno Agrario” con letra de Nicolás Guillén y música de Enrique Ubieta. El sobre del disco, impreso en los talleres del INRA, lo anunciaba como el himno oficial de ese organismo. El poeta camagüeyano relataría cómo se elaboró la canción en “Una experiencia”, trabajo publicado en la revista de septiembre del 60.<sup>56</sup> Esta sería una de las colaboraciones de Guillén, porque también publicó otros artículos sobre figuras de la literatura o de la política nacional e internacional.

Ante la acción del Gobierno estadounidense, el 6 de julio de 1960, de suprimir la cuota azucarera cubana de su mercado, la dirección de la Revolución aprobó el 6 de agosto la Ley de Defensa de la Economía, la cual constituyó una de las medidas más radicales del proceso iniciado en 1959. Con ésta se les expropiaba a las compañías norteamericanas las empresas de servicios públicos (teléfono y electricidad), refinerías de petróleo y centrales azucareros. Acto seguido, el Gobierno declaró la Semana de Júbilo Popular, con el evidente propósito de dejar patente para el mundo el apoyo popular a la contundente disposición. Entre los actos más llamativos de los festejos estuvo la representación simbólica de los

---

acontecer revolucionario, mientras que las referencias a las dificultades y errores, en especial existentes en el ámbito económico, serían reducidas.

Liván Usallán Méndez: “INRA”, en *Prensa y revolución: la magia del cambio*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, p. 278.

<sup>55</sup> Nivio López Pellón: “Avanza nuestra economía socialista. Primera reunión nacional de producción”, en *INRA*, septiembre de 1961, pp. 96-97.

<sup>56</sup> Nicolás Guillén: “Una experiencia”, en *INRA*, septiembre de 1960, pp. 92-93.

funerales de los monopolios norteamericanos. Los ataúdes fueron tirados al mar como expresión de un hecho irreversible. Tales sucesos pueden conocerse a través de la lectura de “¡Se llamaban!”, artículo que se ilustró con numerosas fotos de [Mario] Collado, Ozon [José] Agraz, Zayitas y Raúl Corrales. Estas instantáneas son testimonios de aquellos acontecimientos poco conocidos en la actualidad por las generaciones más jóvenes. “¡Se llamaban!” no fue un título improvisado, sino la frase que repetía el pueblo cuando se cambiaba el nombre a cada propiedad confiscada.<sup>57</sup>

Fidel Castro declararía el 15 de octubre de 1960 que había culminado la primera etapa de la Revolución, luego de la aprobación, el 14 de octubre de 1960, de la Ley de Reforma Urbana,<sup>58</sup> y de las leyes 890 y 891, con las cuales se profundizaba el proceso de nacionalización de las empresas industriales, comerciales y de otros tipos, mediante expropiación forzosa.<sup>59</sup> La esencia de las leyes y la reacción del pueblo fueron el contenido del trabajo “Del Moncada a la Declaración de La Habana”, de Andrés V. Piñeiro, publicado en el número de noviembre de ese año.<sup>60</sup> Se había cumplido el Programa del Moncada y, como anunció Fidel, la Declaración de La Habana, aprobada por la mayoría de los cubanos el 2 de septiembre de 1960, pasaba a ser la nueva plataforma programática. Este emotivo momento fue el tema de “La declaración del yugo y la declaración de la estrella”, en la edición de octubre, cuando se expresaba que la Asamblea General del Pueblo Cubano había dado una respuesta revolucionaria a la Declaración de Costa Rica.<sup>61</sup> En ese documento se condenaba a Cuba y se pretendía su aislamiento ante una posible agresión del Gobierno estadounidense. La Primera Declaración de La Habana fue la respuesta valiente a esos ataques y la más concluyente manifestación de la postura

---

<sup>57</sup> “¡Se llamaban!”, en *INRA*, septiembre de 1960, pp. 4-15.

<sup>58</sup> Con la Ley de Reforma Urbana se estipulaba el derecho de toda familia a tener una vivienda decorosa; el Estado se comprometía a su construcción masiva y a otorgar facilidades de pago a los arrendatarios.

*Seis leyes de la revolución*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

<sup>59</sup> Fidel Castro: “Discurso ante las cámaras y los micrófonos del Frente Independiente de Emisoras Libres”, en *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*, vol. 1. [La Habana], 15 de octubre de 1960, p. 439.

<sup>60</sup> Andrés V. Piñeiro: “Del Moncada a la Declaración de La Habana”, en *INRA*, noviembre de 1960, pp. 4-11.

<sup>61</sup> “La declaración del yugo y la declaración de la estrella”, en *INRA*, octubre de 1960, pp. 24-33.

independiente de la nación cubana y de su disposición solidaria hacia otros pueblos del mundo. El contenido de la Declaración fue reproducido en la revista, junto a las fotografías de varias personas en el momento que firmaban las hojas en señal de conformidad.<sup>62</sup>

También fue reflejado en *INRA* el momento de ratificarse la Segunda Declaración de La Habana por más de un millón de personas reunidas en la Plaza de la Revolución, el 4 de febrero de 1962. Fue la respuesta indignada ante la decisión de la Organización de Estados Americanos (OEA) de expulsar a Cuba de ese organismo regional. Esta vez, el voto fue alzando las manos, lo cual quedó reflejado en las fotografías panorámicas. En esa ocasión, no se reprodujo el documento y solo se incluyeron pequeños fragmentos, quizá por ser éste mucho más extenso que el primero.<sup>63</sup>

Estas Asambleas Generales del Pueblo, realizadas al tiempo que se producían las transformaciones socioeconómicas y se declaraba la postura antiimperialista de los líderes, constituyeron hechos sin precedentes, que convertían a la Revolución Cubana en un fenómeno social único y esperanzador para las fuerzas progresistas de todo el orbe. A estas formas especiales de democracia directa se sumaron los procesos de integración de los trabajadores en los sindicatos y la fundación de organizaciones de masas, tales la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) (23 de agosto 1960), los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) (28 de septiembre 1960) y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) (17 de mayo 1961). La revista solo abordó, de manera directa, la creación de esta última organización, la cual nació gracias al trabajo desarrollado por el INRA entre los campesinos pobres y medios. Lo hizo con la inmediatez posible, porque la reseña de la Primera Plenaria de la ANAP salió publicada en junio de ese año.<sup>64</sup>

La Campaña de la Alfabetización fue la tarea priorizada en 1961. La dirección política del país estaba consciente de que, para poder cumplir con todos los proyectos socioeconómicos, políticos y culturales, y vencer en la lucha ideológica, resultaba necesario tener un pueblo alfabetizado. A la convocatoria gubernamental

---

<sup>62</sup> "La Declaración de La Habana" en *INRA*, octubre de 1960, pp. 34-35.

<sup>63</sup> "La Segunda Declaración de La Habana", en *INRA*, marzo de 1962, pp. 4-9.

<sup>64</sup> Arturo Acevedo Ávalos: "Los campesinos se organizan revolucionariamente", en *INRA*, junio de 1961, pp. 96-97.

se sumaron cerca de 100 000 niños, jóvenes y adultos que marcharon lejos de sus hogares para enseñar a leer y escribir a los iletrados. Si se desea conocer, de manera sucinta, cómo se organizó la Campaña, su alcance, quiénes participaron y los recursos utilizados, puede leerse el trabajo “1961: Año de la Educación”, de Ana Pardo, publicado en el número de enero.<sup>65</sup> En la edición de mayo se ofreció más información en “De Varadero hacia el llano y la montaña”, de Arturo Acevedo Ávalos. En esa playa se instaló el Comité Nacional de Alfabetización y el campamento, donde por una semana se prepararon a todos los que iban a realizar la obra educacional. Allí, además de explicarles cómo utilizar la cartilla *Venceremos* y el manual *Alfabetícemos*, se les entregaron los uniformes, el emblemático farol y una mochila con la hamaca y otros enseres. En las entrevistas a un grupo de jóvenes, el periodista conoció que entre los movilizados era frecuente encontrar a varios miembros de una misma familia. Lo curioso es que ninguno de ellos se mostró preocupado por las difíciles condiciones de vida que enfrentarían después, sino por el contrario, manifestaron su entusiasmo y optimismo porque cumplirían con la misión.<sup>66</sup>

El éxito de la Campaña de la Alfabetización se anunció en *INRA* desde la portada del primer número de 1962, con la foto de una joven brigadista sonriente, y el trabajo “Cuba: primer país de América libre de analfabetismo”, de Ana Núñez Machín. Aquí se relacionaron los datos finales de la Campaña, ilustrados con las fotos de los alfabetizadores jubilosos.<sup>67</sup> Sin embargo, el artículo siguiente mostraba los momentos dolorosos de la epopeya, “... Y un árbol se convirtió en altar”, de Luis Rolando Cabrera, describía, a partir del relato de Mariana de la Viña, esposa del campesino Pedro Lantigua, cómo habían sido asesinados el joven brigadista Manuel Ascunce Domenech y su compañero, a manos de las bandas contrarrevolucionarias en el Escambray.<sup>68</sup>

---

<sup>65</sup> Ana Pardo: “1961: Año de la Educación”, en *INRA*, enero de 1961 pp. 101-103.

<sup>66</sup> Arturo Acevedo Ávalos: “De Varadero hacia el llano y la montaña”, en *INRA*, 5 de mayo de 1961, 96-99.

<sup>67</sup> Ana Núñez Machín: “Cuba: primer país de América libre de analfabetismo”, en *INRA*, enero de 1962, pp. 4-9.

<sup>68</sup> Luis Rolando Cabrera: “... Y un árbol se convirtió en altar”, en *INRA*, enero de 1962, pp. 10-15.

La alfabetización de la mayoría de la población contribuyó a la consolidación de los planes de capacitación técnica que organizaba el Instituto Nacional de Reforma Agraria para los trabajadores que laboraban en la esfera agrícola. En su revista se constata la importancia que se le concedió a esta superación, pues la Revolución enfrentaba el problema de no tener personal y cuadros capacitados para cumplir con las metas económicas y sociales previstas. Los reportajes trataban del envío de obreros y campesinos a los países socialistas para recibir esos estudios, así como de los diferentes centros docentes inaugurados por todo el país. En entrevista exclusiva para *INRA*, el doctor Armando Hart, ministro de Educación, señaló que el éxito de la Reforma Agraria radicaba en la formación de técnicos con conocimientos y experiencias en la esfera agropecuaria, para lo cual se reorganizaba la enseñanza agrícola en todos los niveles.<sup>69</sup>

Junto a los reportajes sobre la realidad cubana, *INRA* publicó también materiales acerca de los éxitos económicos, sociales y culturales en la URSS y demás países de Europa del Este. Apreciándose en estos la intención de mostrar cuál podría ser el futuro del país, de continuar ese modelo socialista de desarrollo. Así, por ejemplo, presentaron: “La exposición soviética en La Habana”, “Rumanía: 17 años después”, “En la República Democrática Alemana: los frutos de la Reforma Agraria” y “Mongolia del feudalismo al socialismo”.<sup>70</sup> Todos, ilustrados con fotografías que confirmaban su contenido y los hacían más atractivos.

### **Agresiones y la respuesta del pueblo**

La explosión del vapor francés *La Coubre* en el puerto de La Habana, el 4 de marzo de 1960, a causa de un sabotaje organizado por los enemigos de la Revolución, provocó numerosas víctimas y daños materiales. En ese momento las revistas *Lunes* e *INRA* tenían ya preparados sus números del mes de marzo

---

<sup>69</sup> Armando Hart: “Hombres recogerá quien siembra escuelas”, en *INRA*, noviembre de 1960, p. 14.

<sup>70</sup> “La exposición soviética en La Habana”, en *INRA*, febrero de 1960, pp. 25-29.

“Rumanía: 17 años después”, en *INRA*, septiembre de 1961, pp. 74-77.

Herbert Arndt: “En la República Democrática Alemana: los frutos de la Reforma Agraria”, en *INRA*, marzo de 1961, pp. 69-71.

“Mongolia del feudalismo al socialismo”, en *INRA*, octubre de 1961, pp. 68-73.

dedicado al carnaval, y sus portadas eran alegóricas a esos festejos. Ante tal situación imprevista, los dos equipos de redacción adoptaron soluciones diferentes para reportar el trágico suceso. *Lunes* preparó de inmediato un número especial, con impresionantes fotografías tomadas por algunos de los fotógrafos que acudieron al lugar después de producirse la primera detonación. Mientras, el Consejo de Redacción de *INRA*, con su edición en la imprenta, decidió incorporarle un editorial explicando el por qué su portada no se correspondía con el momento infausto que vivía el país. Encabezaba la página una foto del carnaval, y la frase: “Así quiere vivir Cuba”; debajo de la presentación ubicaron otra imagen de la destrucción causada por los explosivos, junto a la expresión: “Así quieren que Cuba viva”. Fue, sin dudas, una solución rápida y decorosa. En el número incluyeron una versión de las palabras de Fidel Castro en las honras fúnebres de los fallecidos; así como, un fotorreportaje de los sucesos, y del sepelio donde participó masivamente el pueblo. En este trabajo estuvieron, junto a Carlos Núñez, los mismos fotógrafos que publicaron en *Lunes*: Korda, Salas, Agraz y Noval. Algunas de las imágenes en ambas publicaciones correspondían a similares instantes y tienen como centro a idénticas figuras, como la fotografía de las personas corriendo ante la segunda explosión, o la presencia del filósofo francés Jean Paul Sartre y su esposa Simone Beauvoir en el entierro. De las fotos del discurso de Fidel Castro publicadas por las revistas, fue la de *INRA* la más sugestiva, pues aparecía con dos granadas de fusil en sus manos. Las mismas formaban parte de la carga desembarcada antes de la detonación. Para descartar un accidente, dos cajas de esos explosivos fueron tiradas de un avión a 400 y 600 pies. Al no estallar, se confirmó que había sido un sabotaje.<sup>71</sup>

Otra de las agresiones que dejó sus huellas de dolor en los cubanos ocurrió durante el desarrollo de la Campaña de Alfabetización. La invasión mercenaria por Playa Girón, en abril de 1961, auspiciada por el Gobierno estadounidense, evidenciaba hasta qué punto le inquietaba la Revolución Cubana. Varios momentos que propiciaron la primera derrota del imperialismo en América, y los testimonios de algunos campesinos y milicianos participantes, fueron divulgados en el número de mayo, bajo el título “Otra victoria del pueblo: derrotada la invasión”. Las fotos de Ernesto Fernández, Tirso [Martínez], Bob Taber, Canales, Collado, Salas y Zayas

---

<sup>71</sup> “Sabotaje”, en *INRA*, marzo de 1960, pp. 40-45.

expusieron la destrucción y las muertes provocadas por los ataques de los invasores; reflejaron, además, la movilización popular hacia la zona y su participación junto a Fidel en la primera línea de combate. Contrastando con esa realidad, en el reportaje se incorporaron dos páginas, con texto y fotos panorámicas, que mostraban las principales transformaciones que ya había realizado la Revolución en la Ciénaga de Zapata para beneficio de esa comunidad: construcción de un centro turístico, carreteras, terraplenes, caminos y escuelas.

Sobre los mercenarios que vinieron en la expedición, la caracterización de dos de ellos, Ramón Calviño Insua y Felipe Rivero Díaz, evidenció su deleznable condición humana. El trabajo concluyó con las fotos del encuentro de Fidel Castro en la Ciudad Deportiva con el millar de mercenarios prisioneros, el cual fue transmitido por la televisión y la radio nacional. En la nota que acompañaba a las imágenes se señalaba un final inimaginable: *Los prisioneros terminaron aplaudiendo a Fidel, e hicieron firme su promesa de pelear en contra de los “marines” si se decidieran a desembarcar por las costas cubanas.*<sup>72</sup>

### **Entre los temas, los de arte y cultura general**

*INRA*, en su condición de revista de generalidades, incluyó artículos sobre artes plásticas, escénicas y audiovisuales. El autor que abordó estas temáticas con asiduidad fue Leonel López-Nussa, quien firmó los trabajos con sus dos apellidos, además de utilizar los seudónimos Antonio Carpio, Alex Corbán y Alejo Beltrán. Múltiples pueden ser los motivos para que un creador decida suscribir sus obras con otros nombres. En este caso, el usar varios, conducen a pensar que no deseaba que el verdadero apareciera muchas veces en la revista. De hecho, puede considerarse que fue uno de sus autores más productivos en la publicación.

De formación autodidacta, López-Nussa vivió antes de 1959 en diversos países como Puerto Rico, México, Estados Unidos, Francia, Italia y España. Una vez que triunfa la Revolución pasó a formar parte del Departamento de Prensa del *INRA*, lo que explica su amplia participación en la revista como redactor y dibujante.

---

<sup>72</sup> “Otra victoria del pueblo: derrotada la invasión”, en *INRA*, mayo de 1961, p. 31.

También fue, por esa etapa, responsable de la página de artes y espectáculos de *Hoy*, colaboró en el periódico *Revolución* y en su suplemento cultural.

En *INRA*, López-Nussa realizó una valiosa labor de divulgación cultural coherente con el amplio plan de actividades artísticas y literarias que auspiciaba el Instituto, al mismo tiempo que el Departamento Nacional de Cultura del Ministerio de Educación.<sup>73</sup> De su autoría aparecen en la revista trabajos acerca de la vida y obra de célebres pintores cubanos y latinoamericanos, como Marcelo Pogolotti, Carlos Enríquez y Diego Rivera. Asimismo, escribió sobre: pintura, caricatura, grabado, cartel, cerámica, ballet, dibujo animado, cine y teatro. Algunos de sus reportajes trataron acerca de las representaciones teatrales, festivas y proyecciones cinematográficas en las comunidades más remotas, organizados por el Teatro Nacional, ICAIC y el propio *INRA*. De igual manera, López-Nussa reflejó el impulso que se le concedió en esa etapa a la formación en todo el país de grupos aficionados en teatro, danza y canto.

Un aspecto a destacar de la revista fue su inclusión de materiales sobre temas poco conocidos, como el relacionado con la Vitolfilia, abordado en el número del mes de noviembre de 1961, a través de una entrevista a Eustaquio Iglesias Escajadillo, coleccionista de anillos de tabacos. Realizada por Arturo Acevedo Ávalos, se ilustró con bellas fotos a color de varias piezas.<sup>74</sup> También devino interesante el reportaje “Numismática cubana; las monedas de la revolución de Cárdenas”, del doctor Lutero Hernández, pues reveló el origen de esa colección alegórica a la lucha revolucionaria del 58, la cual se exhibía en el Museo de Cárdenas. Las monedas realizadas, de manera artesanal, por el obrero Julio López, tuvieron el fin de conseguir con su venta fondos para solventar las necesidades de los rebeldes.<sup>75</sup>

En *INRA* se pueden hallar datos inestimables para la reconstrucción de la historia de diversas instituciones y organizaciones cubanas, entre ellas el Museo

---

<sup>73</sup> El Departamento Nacional de Cultura del Ministerio de Educación se convirtió, a partir del 4 de enero de 1961, en Consejo Nacional de Cultura.

<sup>74</sup> Arturo Acevedo Ávalos: “Vitolfilia”, en *INRA*, noviembre de 1961, pp. 80-83.

<sup>75</sup> Lutero Hernández: “Numismática cubana; las monedas de la revolución de Cárdenas”, en *INRA*, octubre de 1961, pp. 4-9.

Nacional, la Casa de las Américas, el Teatro Nacional, el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), el Parque Zoológico de La Habana y el ICAIC.

En especial, sobre la Biblioteca Nacional José Martí hubo varios trabajos en los que se percibe la complacencia que sentían los periodistas ante los variados servicios que ofrecía al público de todas las edades. Así, por ejemplo, en “¡Qué los libros entren en la casa!” trató sobre la existencia desde hacía tres meses de la Sala Circulante con una sección dedicada a los niños donde, además, del préstamo de libros, existía un club musical, y se presentaba la “Hora del cuento”, entre otras iniciativas.<sup>76</sup> En el número de junio de 1960 se comunicó sobre la inauguración de una pinacoteca circulante en el Departamento de Arte. Bajo el título “Un cuadro es como un ser querido”, el periodista López-Nussa, acompañado del fotógrafo Miguel Torrás, divulgaron este nuevo servicio, el cual también se ofrecía para los niños en el Departamento Infantil.<sup>77</sup> En la misma edición, J. Ardevol anunció la celebración mensual en la Biblioteca Nacional de un concierto de música cubana, el cual sería conducido por el destacado musicólogo Argeliers León, Jefe del Departamento de Música.<sup>78</sup> Un tiempo después, en julio de 1961, Manuel Marcer y el fotógrafo Osvaldo Salas, en “Las bibliotecas del pueblo”, describieron los departamentos de ese centro y sus funciones.<sup>79</sup> En particular, los Servicios de Extensión Bibliotecaria favorecían con el préstamo de documentos a los Sindicatos y Centros de Trabajo, además de ofrecer para los trabajadores ciclos de conferencias y exposiciones. También serían destacadas en *INRA* las ediciones musicales de la Biblioteca, con las cuales se divulgaron las obras de autores poco conocidos de siglos pasados, y contemporáneos, incluidos los jóvenes. Asimismo, se anunció la aparición del primer número de la *Revista de Música*, elaborada por el Departamento de Música, sobre la cual José Ardevol afirmó: (...) *Hacía muchos años que no contábamos con una publicación de este tipo, a pesar de su estricta necesidad, principalmente como intercambio con el extranjero, ya que es el único modo de dar a conocer lo que estamos haciendo (...).*<sup>80</sup> Sobre el papel de la Biblioteca Nacional como importante

---

<sup>76</sup> “¡Que los libros entren en la casa!”, en *INRA*, marzo de 1960, pp. 92-95.

<sup>77</sup> [Leonel] López-Nussa: “Un cuadro es como un ser querido”, en *INRA*, junio de 1960, pp. 60-63.

<sup>78</sup> José Ardevol: “La música y la danza en la Revolución”, en *INRA*, junio de 1960, p. 94.

<sup>79</sup> Manuel Marcer: “Las bibliotecas del pueblo”, en *INRA*, julio de 1961, pp. 34-39.

<sup>80</sup> José Ardevol; “Ediciones de música cubana”, en *INRA*, noviembre de 1960, p. 98.

centro de exposiciones de las artes plásticas, López-Nussa dejó constancia en “De Las Villas vienen las maravillas”, al elogiar las diferentes muestras presentadas por creadores de la talla de Samuel Feijóo.<sup>81</sup>

En las páginas de *INRA*, y de otras publicaciones de los primeros años de la Revolución, como *Pueblo y Cultura* y *Lunes de Revolución*, se percibe el orgullo que sentían los intelectuales cubanos por su Biblioteca Nacional, a tal punto que el poeta Pablo Armando Fernández la describiría en *Lunes* como (...) *un auténtico centro de cultura viva*, donde más allá de almacenar o conservar los documentos, distribuía cultura por todo el país y, al mismo tiempo, le descubría Cuba a los cubanos.<sup>82</sup>

### **Tradiciones: rescate y adaptación a los nuevos aires**

El prestigio alcanzado por la Biblioteca Nacional José Martí en ese período se constata cuando fue elegida como sede de las reuniones que sostuvo Fidel Castro con un grupo de escritores y artistas cubanos en junio de 1961. En estos históricos encuentros se precisó la esencia de la política cultural de la Revolución: el derecho y el deber de los intelectuales a buscar nuevas formas de expresión y transmisión de los contenidos dentro del espíritu de la Revolución.<sup>83</sup> Ellos no se reseñaron en *INRA*, pero sí fue abordada la celebración del Primer Congreso de Escritores y Artistas Cubanos, en el cual se fundó la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Sobre la asamblea, el periodista Antonio Carpio (seudónimo de López-Nussa) comentó algunas de las ideas expresadas por el presidente Osvaldo Dorticós, Nicolás Guillén, Fidel Castro, y varios de los invitados extranjeros. También se publicó la Declaración de Principios del Congreso, y la petición del plenario al presidente de la República de México para la liberación del pintor David Alfaro Siqueiros, entre otros textos.<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> [Leonel] López-Nussa: “De Las Villas vienen las maravillas”, en *INRA*, diciembre de 1961, pp. 70-73.

<sup>82</sup> Pablo Armando Fernández: “Una biblioteca que (no almacena) distribuye cultura”, en *Lunes de Revolución*, enero de 1961, pp. 9-10.

<sup>83</sup> Fidel Castro Ruz: *Palabras a los intelectuales*, Editora del Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1961.

<sup>84</sup> Antonio Carpio [seud. de Leonel López-Nussa]: “Del Primer Congreso a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba”, en *INRA*, septiembre de 1961, pp. 4-7.

Desde las páginas de *INRA* se favoreció la revalorización de la cultura nacional y la investigación de sus raíces, en correspondencia con la política orientada por el Consejo Nacional de Cultura.<sup>85</sup> Así, hubo trabajos que trataron acerca de las diversas manifestaciones folclóricas, costumbres y tradiciones de las comunidades, las cuales, a veces, eran desconocidas por otros moradores. Se describieron, por ejemplo, las fiestas populares tradicionales, como los carnavales; la utilización de las cayucas en el río Toa, un tipo de embarcación heredada de los aborígenes; y la navidad en su nueva concepción revolucionaria.

Un aspecto a subrayar fue la contribución de la revista al reconocimiento popular del aporte negro a la cultura cubana, mediante textos documentados de Odilio Urfé, prestigioso pianista, musicólogo y profesor de Historia de la Música Cubana. Resultados de sus estudios en el Instituto de Investigaciones Folklóricas,<sup>86</sup> fueron los trabajos “Bembé”, “Los cabildos de Regla” e “Íremes Abacúa o ñañigos”. Los mismos tuvieron el valor añadido de estar ilustrados con fotos que captaron el desarrollo de los cultos y ceremonias religiosas reales, gracias a la pericia de Korda, Corrales, Collado, Zayitas y Calvas.<sup>87</sup> El tema de los abacúas había sido tratado antes por Argeliers León en *Lunes de Revolución*, del 22 de agosto de 1960.<sup>88</sup> Las fotos, al parecer, fueron también de Korda, pues se le consignó como uno de los responsables de la fotografía de esa edición. Otros trabajos relacionados con esta nueva apreciación de la herencia cultural africana aparecieron en *Lunes* durante 1961, en el espacio “Folklore”, de la autoría de Juan Du’Moulin.<sup>89</sup> De tal manera, ambas publicaciones propiciaron que los lectores conocieran sobre esa temática, gracias a los estudios de eminentes investigadores, despojándola de los prejuicios fuertemente arraigados por siglos en la psicología social. La labor de *INRA* se insertaba en el programa que desarrollaban la Biblioteca Nacional y el departamento

---

<sup>85</sup> Ver, *Primer Congreso Nacional de Cultura. Memorias* [La Habana] [1962].

Vicentina Antuña: “El Consejo Nacional de Cultura contesta a Alfredo Guevara”, en *Polémicas culturales de los 60*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2006, p. 191.

<sup>86</sup> El Instituto de Investigaciones Folklóricas fue fundado, por Odilio Urfé, en 1949.

<sup>87</sup> Odilio Urfé: “Bembé”, en *INRA*, abril de 1960, pp. 48-53.

Odilio Urfé: “Los cabildos de Regla”, en *INRA*, octubre de 1960, pp. 68-75.

Odilio Urfé: “Íremes Abacúa o ñañigos”, en *INRA*, octubre de 1961, pp. 74-79.

<sup>88</sup> Argeliers León: “Abacúa”, en *Lunes de Revolución*, 22 de agosto de 1960, pp. 12-17.

<sup>89</sup> Juan Du’Moulin: “El baile congo como espectáculo”, en *Lunes de Revolución*, 13 de marzo de 1961, pp. 24-25.

de Folklore del Teatro Nacional, de generalizar estos elementos de la cultura nacional y enseñar a respetarlos, mediante la publicación de libros y representaciones teatrales.<sup>90</sup> Los textos que se divulgaron tanto en *INRA*, como en *Lunes*, antecedieron la creación oficial del Instituto Nacional de Etnología y Folklore, organismo adscrito al Consejo Nacional de Cultura, el 19 de diciembre de 1961.<sup>91</sup>

Otra de las direcciones de la política cultural de los años 60 fue la divulgación de las expresiones culturales, escuelas, mitos y tradiciones de distintos pueblos del mundo, en particular, latinoamericanos y asiáticos. *INRA* se sumó a esta labor publicando interesantes artículos como: “Danzas populares chinas”, de Lin-En-Po; “El Popol-Vuh: mito y poesía”, de Antonio Carrillo; “Danzas folklóricas de la India”, de Kulwant Roy y “Chichen Itza, la ciudad sagrada de los Mayas”, de Luis Reyes.<sup>92</sup>

### **También el deporte**

El deporte fue otro de los temas frecuentes en la revista. Fidel Castro diría en esa época que la Revolución no descansaría hasta que todos los pobladores tuvieran las condiciones materiales idóneas para su práctica. Incluso, era una condición esencial que garantizaría la salud física de los niños y los prepararía si en el futuro tuvieran que defender a la Patria.<sup>93</sup> En la revista se reflejaron las

---

<sup>90</sup> Juan Du'Moulin: “El folklore a la vista pública”, en *Lunes de Revolución*, 9 de enero de 1961, p. 26.

<sup>91</sup> El Instituto Nacional de Etnología y Folklore tendría, entre sus funciones, las de: *Promover, ordenar y sistematizar la investigación científica de las manifestaciones culturales del pueblo cubano y las condiciones de vida que condicionan esa cultura.* “Creación del Instituto Nacional de Etnología y Folklore”, en *Actas del Folklore*, octubre-noviembre-diciembre de 1961, pp. 371-374.

<sup>92</sup> Lin-En-Po: “Danzas populares chinas”, en *INRA*, 6 de junio de 1961, pp. 82-83.

Antonio Carrillo: “El Popol-Vuh: mito y poesía”, en *INRA*, agosto de 1960, suplemento VI-IX.

Kulwant Roy: “Danza folklórica de la India”, en *INRA*, septiembre de 1960, pp. 82-85.

Luis Reyes: “Chichen Itza, la ciudad sagrada de los Mayas”, en *INRA*, septiembre de 1960, pp. 76-81.

<sup>93</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto de apertura de la primera plenaria revolucionaria de la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros”, en *INRA*, 15 de diciembre de 1959. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f151259e.html>.

Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto de entrega del Cuartel Moncada, 28 de enero de 1960.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f280160e.html>

transformaciones que se desarrollaban en esta esfera, siendo otro indicador que apuntaba a favor de la Revolución.

Asimismo, se escribió sobre las difamaciones que generaron las agencias de prensa y comentaristas internacionales desacreditando el deporte nacional. Fomentaban el miedo a visitar la Isla ofreciendo la falsa imagen de la existencia de un sentimiento antinorteamericano en el pueblo cubano. El artículo “La pelota ganó otra batalla para Cuba”, de Gabino Delgado, se refirió a esta campaña y al momento en que fue desenmascarada en el Gran Estadio de La Habana, cuando 20 000 personas, incluyendo a Fidel Castro, Núñez Jiménez y otros dirigentes, ovacionaron al equipo de beisbol de la ciudad estadounidense de Rochester.<sup>94</sup> A pesar de estas acciones, para fines del año 60 el tradicional campeonato de pelota profesional se desarrolló por primera vez sin jugadores de ese país, al impedirseles viajar a Cuba. Los inconvenientes y ventajas para el deporte cubano de aquella medida fueron comentados en *INRA* por el periodista J. González Barros en su artículo “Pelota sin yanquis”.<sup>95</sup> Unos meses después, en enero de 1962, en “Todo el pueblo debe hacer deportes”, Luis Ubeda se refirió a la eliminación del profesionalismo en el beisbol nacional y el inicio del campeonato de pelota aficionada, en el que participaban obreros, campesinos, estudiantes de todas las provincias.<sup>96</sup> Este mismo periodista resumiría las principales actividades realizadas por el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), inaugurado en febrero de 1961, en su artículo “Cuba un año de deportes”, publicado en el último número de *INRA*. Acompañado de numerosas fotografías de las diferentes actividades y modalidades deportivas, el trabajo finalizó con la alusión al primer campeonato de béisbol aficionado, donde Fidel Castro expresó la categórica frase: “La pelota, como la tierra, ha vuelto al pueblo”.<sup>97</sup>

Sobre los atletas cubanos más destacados de esos años, reflejados en la revista, estuvieron el velocista Enrique Figuerola, el boxeador Luis Manuel Rodríguez, la saltadora de obstáculos Berta Díaz, el pesista Juan Torres y el

---

<sup>94</sup> Gabino Delgado: “La pelota ganó otra batalla para Cuba”, en *INRA*, mayo de 1960, pp. 84-85.

<sup>95</sup> J. González Barros: “Pelota sin yanquis”, en *INRA*, noviembre de 1960, pp. 94-97.

<sup>96</sup> Luis Ubeda: “Todo el pueblo debe hacer deportes”, en *INRA*, enero de 1962.

<sup>97</sup> Luis Ubeda: “Cuba un año de deportes”, en *INRA*, marzo de 1962, pp. 24-35.

lanzador de disco Modesto Mederos. Una foto a color de este último sería la portada del número de diciembre de 1961.

### **Visitantes extranjeros opinan sobre Cuba**

*INRA* le descubría Cuba al mundo a través de los reportajes, crónicas y fotografías de los periodistas cubanos, pero también lo hizo mediante las entrevistas a intelectuales y políticos extranjeros que la visitaban por esos días. Jean Paul Sartre y Simone Beauvoir aparecen entre las personalidades más importantes que pudieron apreciar directamente la realidad. “Sartre, un amigo de la Revolución Cubana”, de Adrián García-Hernández Montoro, resumía algunas de las reflexiones del filósofo francés. El trabajo, publicado en abril de 1960, retomaba las ideas expresadas por Sartre y que fueron publicadas el mes anterior en el número que le dedicara *Lunes de Revolución*. De sus entrevistas con dirigentes y pobladores resultó su ensayo “Ideología y Revolución”, con el que *Lunes* inició su homenaje.<sup>98</sup>

Otros extranjeros entrevistados por el equipo de *INRA* fueron: Jacobo Arbenz, presidente de Guatemala durante 1951-1954, derrocado por un golpe de Estado organizado por la CIA; Nazim Hikmet, destacado poeta turco; el documentalista holandés Joris Ivens; el novelista norteamericano Waldo Frank, y el crítico de cine francés George Sadoul.

### **El diseño de una bella revista**

El machón del primer número de *INRA* anunciaba que era una revista ilustrada, lo que evocaba una tradición de la cual eran exponentes *Bohemia* y *Carteles*,<sup>99</sup> y antes lo habían sido *El Fígaro* y *Social*. Aunque en *INRA* no se consignó el nombre

---

<sup>98</sup> Jean Paul Sartre: “Ideología y Revolución”, en *Lunes de Revolución*, 21 de marzo de 1960, pp. 3-9.

<sup>99</sup> *Carteles* dejó de editarse en julio de 1960.

del diseñador, algunos colaboradores de esa época señalan a Freddy Morales como el primero que realizó esta labor.<sup>100</sup>

La publicación se editaba en los sótanos del edificio del Instituto, ubicado muy cerca de la Plaza Cívica (hoy Plaza de la Revolución), y se imprimía en los talleres Omega, bajo la asesoría artística de Jesús de Armas. Su nombre aparecía en un recuadro blanco, y alternaba el rojo y negro en cada letra, lo que evocaba los colores de la bandera del Movimiento 26 de Julio.

En *INRA* fue habitual que sus reportajes y artículos estuvieran escritos con estilo claro y preciso, pues era una revista dirigida a todos los públicos. Su formato, similar al de *Life*, tenía dimensiones de 26,5 cm. x 35,5 cm., y hubo preponderancia de la fotografía, muchas de ellas del tamaño de las páginas. Fue una forma inteligente de aprovechar los recursos periodísticos que utilizaba una publicación capitalista, avalados por su eficacia en la práctica, en función de transmitir el mensaje revolucionario. Aunque puede considerarse que en el país existían por esa época otras publicaciones, como los periódicos *El Mundo* y *Revolución*, que se distinguían también por el uso de la fotografía. De este último provenían algunos de los fotógrafos que trabajaron en *INRA*, entre ellos Raúl Corrales, quien acompañó a Núñez Jiménez en muchos de sus viajes por la Isla y en el extranjero, y cuyas instantáneas integran lo mejor de la historia gráfica de esos años.

Entre los rasgos que diferenciaron a la revista *INRA* de *Life* estuvo la no inclusión de anuncios publicitarios, porque no era del interés de sus gestores, ni estaba en la agenda del nuevo Gobierno la divulgación de productos y servicios de propietarios privados. No obstante, algunos de sus fotógrafos, y otros colaboradores, tenían experiencia en ese tipo de trabajo porque habían laborado en agencias publicitarias. Esos conocimientos fueron revertidos en la elaboración de mensajes de contenido revolucionario y convocatorio a la participación de las tareas de urgencia política.

La revista tuvo el respaldo económico que requería para irse convirtiendo en la imagen de Cuba. Su tirada, que comenzó en el primer número con 100 000 ejemplares, en el mes de marzo alcanzó la cifra de 200 000.<sup>101</sup> Además, Núñez

---

<sup>100</sup> Norberto Fuentes: "20 años en Cuba", en *Cuba Internacional*, 1985, p. VII.

<sup>101</sup> Antonio Núñez Jiménez: "Resumen de las labores del INRA", en *La Reforma Agraria. Recuento Histórico*, Ed. [INRA], La Habana, marzo de 1960, p. 62.

Jiménez fue autorizado por la Resolución No. 242, del 16 de diciembre de 1960, para solicitar los materiales y mercancías importadas que fueran necesarios en su confección.<sup>102</sup>

El peso fundamental que se le otorgó a la fotografía fue muy efectivo, si se tiene en cuenta el gran porcentaje de personas analfabetas existentes en 1960.<sup>103</sup> Por otra parte, las imágenes fotográficas publicadas, además de poseer una significativa potencia comunicativa, constituían evidencias irrefutables de los progresos de la Revolución al ser apreciados por los lectores de otros países. Núñez Jiménez conocía del valor documental de este recurso artístico, por haberlo utilizado en sus investigaciones, de ahí que en las páginas de *INRA* se conservaron para la historia muchas de estas instantáneas, algunas de las cuales ya no existen en su soporte original. El Director supo aprovechar, de forma conveniente a los fines de la publicación, los conocimientos sobre fotografía de un grupo de jóvenes, unido a su entusiasmo, creatividad y talento.

En *INRA*, mujeres y hombres de pueblo, trabajadores de las diferentes esferas de la sociedad, pasaron a ser protagonistas de las crónicas y reportajes realizados por sus periodistas y fotógrafos. A diferencia de las revistas de antaño, en las cuales solo figuras políticas o de la cultura eran objeto de atención de la prensa, con esta publicación se quebrantaba una tradición, en correspondencia con el discurso político que privilegiaba la actuación de las masas como fuerza esencial para llevar a cabo las profundas transformaciones programadas. Los conceptos de democracia e igualdad defendidos por los líderes de la Revolución se representaban en las fotos cuando ellos aparecían conversando con los trabajadores, cortando caña o cenando en sus humildes hogares.

Las fotografías no fueron concebidas solo como acompañamiento visual del discurso escrito, sino que con frecuencia prevalecían respecto a la información textual, lo cual puede determinarse por el objeto reflejado, la cantidad de fotos, sus

---

<sup>102</sup> "Facultades del director de la revista *INRA* para efectuar importaciones", 4 de diciembre de 1960, p. 424, vol. 242.

<sup>103</sup> Al triunfar la Revolución, casi un 30 % de la población mayor de 10 años era analfabeta. Ver José Luis Rodríguez García, *et al.*: "Cuba: revolución y economía 1959-1960, ed. cit., p. 22.

dimensiones, la posición en que fueron ubicadas dentro de las páginas, el uso del color, o del blanco y negro contrastado, entre otros aspectos.

Fidel Castro, Ernesto *Che* Guevara, Celia Sánchez y otros dirigentes de la Revolución estuvieron pendientes del contenido y diseño que tendrían los diferentes números de la revista *INRA*. Núñez Jiménez diría años después que el Che era *un lector arduo de la revista y el más severo crítico*.<sup>104</sup> Ellos participaban también en la selección de sus portadas, parte muy importante de una revista al ser el primer contacto comunicativo con el lector.

Las portadas de los 25 números de *INRA*, todas a color, por lo general eran fotos de jóvenes o niños de ambos sexos que casi siempre aparecían sonriendo. Varios de ellos eran campesinos o personas que estaban realizando labores vinculadas a la agricultura, alfabetización, o a la defensa. Las imágenes transmiten el optimismo de las nuevas generaciones y el papel protagónico que les correspondía en el desarrollo del país. La fotografía de la tercera edición era de una muchacha negra, muy atractiva, disfrazada con ropas de carnaval. La imagen rompía con la tradicional utilización de modelos blancas en las revistas, como si ellas fueran las únicas representantes de la población femenina cubana. *INRA* contribuía, de esta manera subliminal, a fortalecer uno de los principios del Programa del Moncada defendido por Fidel Castro, de respetar la igualdad de todos los ciudadanos sin ningún tipo de distinción. Tal precepto se hacía realidad con la Revolución, cuando el líder reiteraba en sus discursos que jamás se repetiría la discriminación a las personas negras, como había ocurrido en los gobiernos anteriores.<sup>105</sup>

La cubierta del primer número fue la foto de un joven (Juan Paz) miembro de la patrulla campesina de la Sierra de los Órganos, conocidos como “los Malagones”.<sup>106</sup> Cargaba en su hombro un fusil, y vestía de uniforme verde olivo, con lo que devenía en símbolo del pueblo uniformado dispuesto a defender su patria ante cualquier

---

<sup>104</sup> Jesús Abascal López: “Regreso a la semilla”, en *Cuba Internacional*, 1985, p. 6.

<sup>105</sup> Fidel Castro Ruz: “La historia me absolverá”, 16 de octubre de 1953.

<http://www.prensa-latina.cu/Dossiers/Moncada/Imagenes/historiameabsolvera.pdf>.

Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado a los empleados del comercio”, La Habana, 20 de diciembre de 1959. 23 de septiembre de 2014.

<<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/ f201259e.html>>

<sup>106</sup> Norberto Fuentes: “20 años en Cuba”, en *Cuba Internacional*, 1985, p. 111.

agresión. La fotografía debió ser tomada en los días que Núñez Jiménez y Fidel participaron en la creación de esta primera milicia campesina del país, fundada con el propósito de capturar a una banda contrarrevolucionaria que operaba en esa zona.

Solo dos portadas fueron fotografías de adultos mayores, las cuales estuvieron relacionadas con la Campaña de Alfabetización. Ambos, a pesar de su edad, tenían ahora la oportunidad de descubrir el mundo de las letras. Una de las fotos era de una mujer de 106 años que había aprendido a leer y escribir. Justamente, Fidel Castro en su discurso “Palabras a los intelectuales” (junio 1961) se refirió a su encuentro con ella y a la propuesta que le hiciera de escribir un libro; y agregó: (...) *nosotros queríamos saber cómo un esclavo vio el mundo cuando era esclavo, cuáles fueron sus primeras impresiones de la vida, de sus amos, de sus compañeros. (...) es posible que en un año se alfabetice y además escriba un libro a los 106 años. ¡Esas son las cosas de las revoluciones!*<sup>107</sup> Al mes siguiente, la revista *INRA* publicó en su cubierta una foto en *close-up* de María, realizada por Alberto Korda. Esta correspondía al interesante reportaje “A los 106 años María de la Cruz aprendió a leer”, del escritor Manuel Navarro Luna, quien había estado presente en la reunión con Fidel en la Biblioteca Nacional cuando expresó esas ideas.<sup>108</sup> En aquellas líneas, el autor enalteció a la anciana y a su alfabetizadora, además de recuperar para la memoria histórica el testimonio de una mujer que nació siendo esclava en 1885.

Un recurso que utilizó la revista para que en el país y en el resto del mundo se identificaran a los máximos líderes de la Revolución fue el de ilustrar con sus fotos a color las portadas de diferentes números. Así aparecieron las instantáneas de: Fidel Castro, Ernesto *Che* Guevara (Presidente del Banco Nacional de Cuba), Osvaldo Dorticós (Presidente de la República de Cuba), Raúl Castro (Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias), Juan Almeida (Jefe del Ejército Rebelde) y Augusto Martínez Sánchez (Ministro del Trabajo). En la primera página de cada una de estas ediciones se aportaban breves datos de sus trayectorias revolucionarias y, en

---

<sup>107</sup> Fidel Castro Ruz: *Palabras a los intelectuales*, ed. cit., p. 27.

<sup>108</sup> Manuel Navarro Luna: “A los 106 años María de la Cruz aprendió a leer”, en *INRA*, julio de 1961, pp. 14-19.

el caso de los tres últimos, se resaltó que eran figuras admiradas y queridas por el pueblo cubano.

El único extranjero que apareció en las portadas de *INRA* fue el soviético Yuri Gagarin, primer hombre que logró viajar al espacio. Su proeza se concretó en abril de 1961, y fue reflejada con presteza en el artículo “La gran hazaña del siglo, Gagarin” que apareció en el número de mayo. Poco tiempo después visitó Cuba invitado por el gobierno para participar en los festejos por el 26 de Julio. Su foto, en la que regalaba una sonrisa al pueblo cubano, ilustró la edición de agosto, gracias a la maestría de Raúl Corrales. Aparecía además, un reportaje sobre el recibimiento que le hizo el pueblo de la capital, a pesar de la intensa lluvia que se presentó ese día.<sup>109</sup>

Al igual que *Life*, las portadas de *INRA* comunicaban el precio de la publicación. La revista cubana tenía el módico precio de 20 centavos, y en su interior se indicaba la posibilidad de suscripción en el país y en el extranjero, lo cual se mantuvo invariable hasta su último número. Por su parte, la estadounidense, de un costo de 25 centavos en 1959, lo fue reduciendo a 19, en la medida que aumentaba la aceptación de la televisión, y disminuía el interés del público por la prensa escrita. Su edición en inglés en esa etapa ofrecía la posibilidad de suscripción solo en los Estados Unidos y Canadá.

### **Algunos colaboradores**

La revista tuvo distinguidos colaboradores como Emilio Roig de Leuchsenring, a quien Fidel Castro catalogaría como (...) *un verdadero maestro de nuestra historia*.<sup>110</sup> Entre sus trabajos más interesantes en *INRA* estuvieron: “Por el propio esfuerzo de su pueblo conquistó Cuba su Independencia” y “¿Quién debe gratitud a quién? Aporte de Cuba a la Independencia de los Estados Unidos”. En estos argumentó cómo los cubanos no eran deudores de los norteamericanos, sino que

---

<sup>109</sup> “La llegada de Gagarin, en *INRA*, agosto de 1961, pp. 6-9.

<sup>110</sup> Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias”, ya citado.

por el contrario, fueron los isleños quienes contribuyeron a su liberación, cuando aún eran colonias inglesas.<sup>111</sup>

Otro de los intelectuales que prestigiaron la publicación fue el también historiador Julio Le Riverand, profesor de la Universidad de La Habana. El tema central de su artículo fue la obra de Fernando Ortiz con motivo de su 80 cumpleaños. En él resaltó su labor investigativa erudita, vinculada siempre a la realidad. Las fotografías realizadas por Raúl Corrales, de gran formato, descubrían al antropólogo inmerso en un amasijo de papeles, legajos y libros de su biblioteca personal.<sup>112</sup> Este homenaje a Fernando Ortiz, estudioso de la presencia de las raíces de la cultura africana en los diferentes grupos étnicos cubanos, concordaba con la inclusión en la revista de los trabajos sobre un Bembé, los cabildos de Regla y los ñáñigos, antes comentados.

Por su parte, Juan Marinello Vidaurreta inició la colaboración con *INRA* en junio de 1961. Su artículo “Apuntes sobre José Venturelli” incluyó una nota de bienvenida de la Redacción, un tipo de texto no frecuente en la revista. En el análisis, el intelectual centró la atención en los grabados del artista chileno, del cual se presentaba por esos días una muestra en la sala de exposiciones de la Biblioteca Nacional. Para Marinello, Venturelli, a pesar de su juventud, estaba (...) *entre los mejores nombres de la pintura americana*, en la medida que había sido la voz del pueblo y de su tiempo.<sup>113</sup> Una carta de Sergio [Paz] Alpízar dirigida a Marinello, conservada en los fondos de la Sala Cubana de la citada institución, confirma la aceptación que tuvo el texto y la admiración que sentían por el intelectual: *El trabajo de Venturelli es primoroso y extraordinario, que ha gustado muchísimo a todos. Pero ahora todos también quieren que se repita la firma tan querida de Juan Marinello, empezando por Núñez Jiménez, Lorenzo, Alpízar, etc.*<sup>114</sup> Pero este deseo no fue satisfecho hasta el número de octubre, cuando se publicó “En una

---

<sup>111</sup> Emilio Roig de Leuchsenring: “Por el propio esfuerzo de su pueblo conquistó Cuba su Independencia”, en *INRA*, febrero de 1960, pp. 30-31.

Emilio Roig de Leuchsenring: “¿Quién debe gratitud a quién? Aporte de Cuba a la Independencia de los Estados Unidos”, en *INRA*, julio de 1961, pp. 10-13.

<sup>112</sup> Julio Le Riverand: “Fernando Ortiz cumple 80 años”, en *INRA*, agosto de 1961, pp. 38-43.

<sup>113</sup> Juan Marinello: “Apuntes sobre José Venturelli”, en *INRA*, junio de 1961, pp. 18-19.

<sup>114</sup> Sergio P. Alpízar: *[Carta a Juan Marinello]*. Carta mecanuscrita. C. M. Marinello, La Habana.

edición china de Doña Bárbara”. Presumiblemente esto sucedió porque, según la carta, en esa etapa Marinello confrontaba problemas de salud, lo cual debió imposibilitarlo de colaborar con mayor frecuencia en la revista.<sup>115</sup>

En *INRA* hubo pocos autores extranjeros, pero desde el primer número ya aparecen las firmas del periodista venezolano Fabricio Ojeda y del escritor haitiano René Depestre. Ambos, admiradores de la Revolución Cubana, residían en ese período en la Isla y estuvieron muy vinculados a diversas labores culturales. También Edith Depestre, francesa de origen húngaro, esposa del poeta, publicó en la revista, al tiempo que era corresponsal del periódico *Revolución*. Los tres autores fueron, por esos años, colaboradores de diferentes publicaciones nacionales, entre las que estuvo *Lunes de Revolución*.

### **Los temas de sus secciones**

*INRA* tuvo varias secciones con contenidos muy diversos, las cuales aparecieron de forma irregular. Las dos primeras fueron “30 días” y “Momento Internacional”, y se presentaron por primera vez en marzo de 1960. Ambas, de corte noticioso, trataron principalmente sobre hechos políticos y sociales acaecidos durante el mes anterior. “Momento Internacional” fue la sección más estable, pues se incluyó en 23 ediciones. En este espacio se informaba sobre las manifestaciones de solidaridad con Cuba en el mundo; los temas relevantes debatidos en encuentros internacionales; hechos políticos de resonancia ocurridos en diversos países, por citar los más frecuentes. Aunque no se consigna el autor, los trabajos pudieron haber sido redactados por el equipo de la Agencia de Prensa Latina, pues en varias ocasiones se señaló que las fotos incluidas eran de ese organismo.

A diferencia de “Momento Internacional”, “30 días” solo se incorporó en cuatro números, y abordó los sucesos más impactantes acaecidos en Cuba relacionados con las agresiones perpetradas por la contrarrevolución y el Gobierno estadounidense contra el pueblo cubano; las nuevas medidas adoptadas en favor de los sectores humildes; las sanciones a los infractores de las leyes; las calumnias

---

<sup>115</sup> Juan Marinello: “En una edición china de Doña Barbara” en *INRA*, octubre de 1961, pp. 18-19.

de la prensa nacional y extranjera, concentraciones populares y los discursos de los principales dirigentes, por citar los más relevantes.

Otra de las secciones fue “Los Grandes de la Humanidad”, iniciada en octubre de 1960. En un contexto en el que se estimulaba desde el discurso político elevar el nivel cultural de la población, este espacio vendría a contribuir al conocimiento de aquellas personalidades que, a través de la historia, se destacaron en diversas esferas: literatura, ciencias, música, artes plásticas y la política. De figuras como: Dante Alighieri, Einstein, Beethoven, Luis Pasteur, Leonardo da Vinci, Giordano Bruno, León Tolstoi, Pericles, Robespierre, Lorenzo el Magnífico y Mozart, se habló no solo de sus aportes profesionales, sino también de sus características personales.

La sección de “Humorismo” apareció solo en algunos números, de forma no consecutiva. Se presentaba un humor político, relacionado en la mayoría de las ocasiones con la aplicación de la Reforma Agraria, sus efectos positivos para los campesinos y la reacción de los antiguos latifundistas. Otras caricaturas representaban los cambios de actitud de la gente frente a las medidas sociales que iba aplicando la Revolución. Entre los humoristas que participaron estuvieron: [Roberto] Guerrero, [Jesús] de Armas, [Leonel] López-Nussa, Luaces, Valdés-Díaz, Níco [Antonio Mariño], Freddy [Morales], Antonio, Dagoberto, Pitín [Gustavo Prado] y [René de la] Nuez. Varios de ellos trabajaban para *Lunes de Revolución*, en el cual también se dedicó eventualmente un espacio para este tipo de humorismo.<sup>116</sup>

En el número de octubre de 1961, aunque no se incluyó el título de la sección, hubo dos páginas con dibujos a cargo de Siné, destacado caricaturista francés que estuvo en el país por invitación del gobierno. El artista dejó esta serie que nombró “Remember Playa Girón”, en la cual ridiculizó a los mercenarios que invadieron al país en esa ocasión.<sup>117</sup> En la última edición de *INRA*, aunque no se identificó tampoco el espacio, se incluyeron dos páginas con los dibujos de Nuez, encabezados por el rótulo “El fascismo en U.S.A.”.<sup>118</sup> Aludía a la discriminación racial de la que eran víctimas los negros estadounidenses, incluso dentro de los

---

<sup>116</sup> Por ejemplo: Nuez, Chago y Guerrero. “Pacíficamente...”, en *Lunes de Revolución*, 14 de diciembre de 1959, [p. 16].

Guerrero: “Dibujos de...”, en *Lunes de Revolución*, 21 de septiembre de 1959, [p. 16].

<sup>117</sup> Siné: “Remember Playa Girón”, en *INRA*, octubre de 1961, pp. 52-53.

<sup>118</sup> Nuez: “El fascismo en U.S.A”, en *INRA*, marzo de 1962, pp. 94-95.

medios de transporte público, donde éstos no podían ocupar los asientos destinados a los blancos. Sobre este tema de la segregación por motivo del color de la piel en Estados Unidos se había publicado en junio de 1960 el trabajo “La lucha contra el racismo en la patria de Lincoln”, elaborado por William H. Celler, estudiante negro estadounidense que visitó a la Isla como turista. En el texto revelaba el ejemplo que resultaba la Revolución Cubana para los habitantes del Sur de su país, donde los negros no gozaban de toda la libertad que les correspondía como ciudadanos.<sup>119</sup>

Las diferentes acciones del Gobierno para mejorar las condiciones de vida de la mujer fueron reportándose en *INRA* desde sus primeros números. Principalmente los planes dirigidos a las campesinas, como lo fueron la creación de los Colegios Rurales de Corte y Costura, y el traslado a La Habana de 12 000 jóvenes para aprender ese oficio.<sup>120</sup> Al parecer, cuando se creó la sección “El Mundo de la Mujer”, el interés de la publicación era atraer la atención de ese sector, al cual la Revolución le reconocía su igualdad de derechos y deberes con el hombre. La celebración de la primera graduación de las Escuelas Campesinas de Corte y Costura y la exposición en la Ciudad Deportiva de los mejores vestidos confeccionados por ellas, debieron ser estímulos para crear ese nuevo espacio. Se inició con la entrada de Sergio P. Alpízar como Jefe de Redacción y fue la única sección que incluyó una presentación, en la que se explicaban sus objetivos. Solo se mantuvo en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1961. Los textos estaban firmados por Florencia, posiblemente un seudónimo, y las fotos fueron de Carlos Núñez y Roberto Salas.

En el camino de borrar diferencias, el Gobierno revolucionario pretendía eliminar aquellas que existían en la forma de vestir de las mujeres del campo y la ciudad. Para ello se le donó una máquina de coser a cada campesina, con la que aprendieron el oficio de costureras.<sup>121</sup> El plan de estudio incluía además, la orientación en los hábitos de alimentación e higiene de la familia campesina y la elevación de su nivel cultural. En esa dirección, la revista exhortó a las cubanas a

---

<sup>119</sup> William H. Celler Celler: “La lucha contra el racismo en la patria de Lincoln”, en *INRA*, pp. 42-43.

<sup>120</sup> “Ahora todas aprendemos a coser”, en *INRA*, abril de 1960, pp. 90-93.

“Doce mil campesinas estudiarán en La Habana”, en *INRA*, marzo de 1961, pp. 100-101.

<sup>121</sup> Onelia Aguilar: “Vestirán de fiesta nuestros campos”, en *INRA*, septiembre de 1961, pp. 26-37.

mantener el cuidado de su apariencia, al mismo tiempo que cumplían con sus responsabilidades, tal como lo hacían las mujeres de los países socialistas.<sup>122</sup>

En el panorama cultural nacional coexistían con *INRA* las revistas *Romance* y *Vanidades*, dirigidas al público femenino. El acento fundamental de esas dos publicaciones radicaba en las modas y ofrecer consejos útiles para la realización de las labores del hogar.<sup>123</sup> En noviembre de 1961 *Vanidades* fue sustituida por *Mujeres*, convirtiéndose ésta en el órgano divulgativo de la Federación de Mujeres Cubanas (agosto de 1960). Sus objetivos estarían ahora más a tono con el rol que desempeñaba la mujer, aunque, al igual que en la sección de *INRA*, se seguía pensando en ella como la principal responsable de las faenas hogareñas y la atención a los hijos. Así, en “Ternura y técnica de la maternidad” se señalaba que entre las tareas de las féminas estaba: la (...) *atención al compañero que parte hacia sus quehaceres o llega de sus quehaceres; cuidado del niño en la cuna, o del niño que hace sus “pininos”, o del niño que ya tiene complicaciones escolares (...) pródiga faena que recae principalmente sobre nosotras por la frecuente proximidad (...).*<sup>124</sup> Deberían pasar muchos años para cambiar esta percepción machista fuertemente asentada en la psicología de los cubanos y cubanas.

Por otra parte, como era habitual en esa época, fueron pocas las mujeres periodistas que publicaron en *INRA*. Entre las que tuvieron una mayor presencia aparecen Ana Pardo y Graziella Méndez. La primera, abordó en sus trabajos temas muy diversos, desde los económicos, hasta los de carácter social y cultural. Mientras que Graziella Méndez trató principalmente la temática costumbrista, como el uso del abanico, el gallero cubano, las modas de antaño, entre otros. Sin embargo, en esa misma etapa sus colaboraciones en la revista *Vanidades*, y luego en *Mujeres*, fueron con artículos sobre asuntos más actuales, como el desarrollo del teatro y el ballet cubano de ese momento.<sup>125</sup>

---

<sup>122</sup> “Lo que nos proponemos”, en *INRA*, octubre de 1961, p. 96.

<sup>123</sup> Ver en Aurora Elisa González Valmaseda: “La imagen de la mujer en las revistas *Vanidades* y *Mujeres* del periodo 1959-1965”, La Habana, 2016. [Tesis de maestría en proceso.]

<sup>124</sup> Florencia: “Ternura y técnica de la maternidad”, en *INRA*, noviembre de 1961, p. 100.

<sup>125</sup> Graziella Méndez: “Nueva incorporación al movimiento teatral: la USAG”, en *Vanidades*, 15 de agosto de 1961, pp. 38-39.

Graziella Méndez: “Teatro a lo épico: el Círculo de Tiza Caucásico”, en *Vanidades*, 1ro. de noviembre de 1961, pp. 36 y 121.

En la edición de junio de 1960 se incluyó por primera vez la sección “La Música y la Danza en la Revolución”, a cargo del compositor y pianista José Ardevol, quien era profesor del Conservatorio Amadeo Roldán y el primer decano de la Facultad de Música de la Escuela de Arte. De la lectura de sus trabajos, que continuaron apareciendo dentro del espacio en los números de agosto, septiembre y octubre, se conoce sobre las principales presentaciones de danzas, conciertos y recitales que se realizaron en los teatros de la capital y en zonas rurales. Algunas de estas fueron de agrupaciones y artistas extranjeros, como: la Ópera de Pekín, el Ballet Folklórico Georgiano y el Grupo de Danza Hindú. Destacó también en sus reseñas los programas preparados por el Departamento de Danza Moderna del Teatro Nacional, en particular, los relacionados con los bailes y cultos afrocubanos.

Un suceso artístico sin precedentes en Cuba fue el primer concierto sinfónico para los campesinos de Catalina de Güines, quienes según Ardevol, recibieron con respeto esta experiencia cultural.<sup>126</sup> Asimismo, se refirió a un hecho sustancial, la aprobación de las leyes que estipulaban la creación de la Orquesta Sinfónica Nacional y el Instituto Cubano de Derechos Musicales, con las cuales se pretendía organizar desde el punto de vista jurídico el campo musical.<sup>127</sup>

### **Sobre suplementos**

Otro de las peculiaridades de *INRA* fue la incorporación de distintos suplementos en algunos números, lo que aumentaba en esos casos la cantidad de páginas. Aparecían insertados dentro del cuerpo de la revista, y su condición era indicada en la tabla de contenido. Esto sucedió por ejemplo, en las ediciones de agosto (número especial de 156 páginas) y octubre del 60. Entre los textos adicionales de ese último número se distingue por su importancia y extensión “La voz de Cuba en la ONU”, donde se reportó la visita de Fidel Castro a Nueva York con motivo de su intervención en la ONU el 26 de septiembre. El trabajo contó con un impresionante encarte fotográfico realizado por: Alberto Korda, Raúl Corrales,

---

Graziella Méndez: “Habla una gran artista de la danza de la ‘Elegía a Jesús Menéndez’”, en *Mujeres*, 15 de noviembre de 1961, [pp. 52-53].

<sup>126</sup> J. Ardevol: “La música y la danza en la Revolución”, en *INRA*, agosto de 1960, p. 39.

<sup>127</sup> J. Ardevol: “La música y la danza en la Revolución”, en *INRA*, octubre de 1960, suplemento N.

Liborio Noval, Mike García, Osvaldo y Roberto Salas y el equipo de Prensa Latina. Las imágenes tuvieron gran alcance, porque no solo se concretaron al momento en que el líder hizo su intervención en el plenario, y a sus reuniones con otros presidentes, sino que reflejaron además, las manifestaciones en las calles del pueblo estadounidense expresando su solidaridad con la delegación cubana; al tiempo que captaron las agresiones físicas que les propinaron los policías neoyorkinos por ese motivo.<sup>128</sup>

### **Cuando INRA se convirtió en Cuba**

Las transformaciones que fueron sucediendo en el INRA durante 1961 iban delimitando sus funciones.<sup>129</sup> Así, por ejemplo, en ese año su Departamento de Industrias se convertiría en Ministerio. En este proceso, la revista redefinió su objetivo, para convertirse esencialmente en el órgano que aportaba la imagen de Cuba en el extranjero, tal como lo eran las publicaciones *URSS*, *China* y *Checoslovaquia* de sus respectivos países. Estas condiciones influyeron en el cambio de su nombre por el de *Cuba*, a partir del mes de abril de 1962.<sup>130</sup>

### **Reflexiones finales**

Este somero acercamiento al contenido de la publicación permite conjeturar que la concepción de una Reforma Agraria de carácter integral, no solo limitada a la redistribución de la tierra, sino también impulsora de las transformaciones sociales, culturales e ideológicas, fue una cualidad que trascendió a la revista *INRA*. Esto se aprecia en la variedad temática de su contenido, donde no solo se reflejaron los cambios en disímiles esferas de la sociedad, sino también se difundieron trabajos para el enriquecimiento cultural del pueblo. Como publicación de la institución más

<sup>128</sup> “La voz de Cuba en la ONU”, en *INRA*, octubre de 1960: suplemento C.

<sup>129</sup> Juan Valdés Paz en *Los procesos de organización agraria en Cuba, 1959-2006*, ed. cit., apuntó: *Gradualmente y a nivel institucional, el Inra se fue perfilando como un organismo agrario, aunque en los territorios y, particularmente, las localidades, las administraciones agropecuarias realizaban numerosas actividades de Estado y personificaban a la Revolución y su obra.* P. 26.

<sup>130</sup> Norberto Fuentes: “20 años de Cuba”, ya citado, p. VII.

importante del Gobierno revolucionario en esos primeros años, aportó una mirada a la realidad desde su perspectiva, apoyándose en la destreza de sus periodistas, fotógrafos, diseñadores y colaboradores.

*INRA* es, sin dudas, una valiosa fuente bibliográfica, que los profesores de Historia de Cuba de los diferentes niveles de enseñanza podrían utilizar al referirse en sus clases a los primeros años de la Revolución; más aun cuando en sus páginas pueden hallar, no solo el testimonio escrito de muchos acontecimientos de esa etapa, sino, también, la información y el atractivo que aportan las fotografías.

Los números de *INRA* constituyen testimonios históricos que trascienden en el tiempo mientras dure físicamente la publicación. Por este motivo, su digitalización pretende vencer, al menos por un período, a este fin natural de todas las cosas. Al pasar a otro formato, la revista podrá ser consultada por muchas más personas, sin temor a que su papel se continúe deteriorando por el contacto manual inevitable. En este camino de rescate y preservación de sus valiosas colecciones se encuentra la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.